REVISTA MENSUAL/Nº18 $30.-

Chaupinela

ISABEL, POR FAVOR TE LO PIDO / ESTA VIDA NO PUEDE SEGUIR

(Canción popular)

Entretenimientos

EL JUEGO DEL PODER

Diviértase con el Brujo, el Empresario Multinacional, las Fuerzas Armadas, el Sindicalista, etc...

Un amor imposible por la chancha y los 20 que puede llevarnos al caos y la destrucción

la guerra del cerdo

Los jóvenes dicen:
HAGA PATRIA. MATE UN VIEJO
Los viejos dicen: NO HAGA PATRIA

Una lucha generacional en medio del chiquero para ver quién hace la chanchada más grande

Los jóvenes gritan: Muera la arterosclerosis! Abajo las prótesis!
Los viejos susurran: Viva el colesterol... Arriba los bisonié...Cof. Cof...

Un alegato que no podía esperar porque los viejos se estaban muriendo y los jóvenes se estaban poniendo viejos.

¿Será cierto que la vida no acaba a los 50?
¿El viejo podrido pudre a los demás?

AYER GRAN ESTRENO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En Plaza Francia, Parque Chacabuco y todos los asilos y orfanatos del país.

Chaupinela

La revista del nuevo gabinete

SUMARIO

-Que me caiga muerto si este no es el mejor número de Chaupinela
-¿Te atreverías a jurarlo?
-Sí. Y si así no lo hiciere, que Dios y la Patria me lo demanden
-¡Ah! ¡Qué vivo! Así cualquiera... A qué no te animás a jurarlo por tu vieja...
-No. La vieja es sagrada... Pero, de todas maneras, este me sigue pareciendo el mejor número... No sé, es como un número vivo, viste?
-Lo que vos querés decir es que tiene más actualidad que el presente mismo, no?
-Me sacaste las palabras de las bocas...
-Bueno. La verdá que sí, como diría Monzón. Tengo que admitir que a mí también me gusta. Si hasta me perdí toda una tarde con EL JUEGO DEL PODER... Lindo número el de Chaupinela, no?
-Una barbaridad. Notaste qué poética está Alicia Gallotti, la Alfonsina Storni del subdesarrollo, después de haber pergeniado eso de "A BARET DORA LE LLEGO LA HORA"... Si lo único que le falta es suicidarse.
-Bueno. Dicen que ayer se fue a Mar del Plata
-¿Ella también?
-Es que el mar retempla el espíritu de las mujeres... Y ella andaba medio destemplada últimamente.
-Lo que quedó muy periodístico fue "LA SOCIEDAD RURAL SE HIZO CARGO DEL BIENESTAR SOCIAL" de Pipo Casinotti
-Escribe bien ese tipo. Yo no sé cómo no lo llaman de "Cuestionario"... o de "La Opinión".
—A propósito. ¿Para vos quién es más valiente de los dos? ¿Quién lo criticó primero a Lopecito?
—Y, a mí me parece que fue Chaupinela desde los números 7; 8; 9; 10; en adelante... Pero sería entrar en una discusión estúpida, no te parece?
—Lo que no da lugar a discusiones es "LAS HORAS EXTRAS DE LOS GREMIALISTAS"
—No, no vale la pena...
—Lo que me cambió la imagen del número fue la nota esa "TELEVISION ARGENTINA: LA IMAGEN DEL PAIS"
—A propósito. ¿Notaste tú que Chaupinela es la única revista que hace humor político?
—Claro. Lo que pasa es que ahora ya no sale "Las Bases" "El idioma de la verdad"...

Juicio político al editorial

No hace mucho tiempo, cuando se descubrió en voz alta la vinculación de un ministro con un comando extremista, un diputado de su partido pidió que se le siguiera juicio político; **a los pocos días el ex ministro partía rumbo a España haciendo escala en Brasil.**

El diputado entonces exigió que se le hiciera juicio político al Canciller. Los cargos, algo más leves, comprendían defraudación, estafa, extorsión, etc. El canciller siguió en actividad durante algunos días más, hasta hizo una fiesta en su casa a la que asistieron varios miembros del gabinete. **A los pocos días, dimitía él junto a los demás ministros.** El diputado pareció entonces darse por satisfecho, quizás por estar demasiado ocupado con las interpelaciones que junto a sus colegas le realizaba a cuanto ministro se les ponía delante, lo cual no era difícil gracias a los frecuentes cambios de gabinete. Cualquier extranjero que por esos días hubiese leído los diarios habría pensado que lo de juicio político respondía más que a la convicción de un diputado, a un manejo de la autopromoción. Sin embargo, para quienes nos estábamos acostumbrando al silencio, a la desinformación, nos sobresaltó. Era algo que parecía traspasar los límites de la audacia y no un hecho común. Hecho por el cual tendrían que pasar todos los funcionarios al abandonar sus cargos. **El único procedimiento que les permitiría probar que la labor que realizaron fue honesta y dejar su nombre sin mácula y sin la sombra de la duda.** Suponemos que los funcionarios que están en estas condiciones no se sentirían atacados si se les lleva a cabo dicho juicio. Sí, en cambio, representa un arma temible para quienes no pueden garantizar esa honestidad; como no tiene demasiada lógica defender con el olvido a esos funcionarios, cabe preguntarse entonces ¿por qué no se realiza el juicio político? **¿Será que para muchos esta omisión es una manera de no verse complicados o de no caer en la volteada cuando se destapa la olla?**

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Después de un vidriero, un play boy, un ex capitán y un astrólogo

LA SOCIEDAD RURAL SE HIZO CARGO DEL BIENESTAR SOCIAL!

Escribe Pipo Cazinotti

En 1966, nuestro De Gaulle gaucho —el inolvidable Juan Carlos Onganía— tuvo la brillante idea de infundirle al país "una agradable sensación de bienestar", mediante la creación de un ministerio a medida. Claro que por ahí al pobre Onga se le mezclaban las tarjetas en la computadora y, entonces, mientras por un lado quería promover el "bienestar social", por otro te ponía a Adalbert Zully Krieger Vasena en el ministerio de Economía y te mandaba a la policía a "abollar ideologías" en las universidades (para decirlo con palabras de Mafalda).

El hecho es que, en septiembre de 1966 la Revolución Argentina dio a luz, en medio de sonantes bombos y platillos, el Ministerio de Bienestar Social, al que Onga en persona le puso, en una reunión de gabinete, el siguiente **slogan:** "el ministerio de la Revolución"; **slogan** que conservó hasta que —según se supone— el pueblo sustituyó a la Revolución, y el MBS pasó a ser "el ministerio del pueblo"

El antecesor más próximo al MBS era el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, creado en 1958. Entre sus antepasados más remotos y menos prestigiosos figuran las damas de beneficencia, las cuales eran todavía menos simpáticas que un ministro de Bienestar Social, aunque ellas no usaban ametralladoras.

La fuente de inspiración —y envidia— del MBS fue la Secretaría de Trabajo y Previsión, desde donde un coronel llamado Juan Domingo Perón se proyectó, a mediados de la década del 40 a una popularidad avasallante. "Si Perón lo hizo", habrá pensado Onga, "¿por qué no podemos hacerlo nosotros?".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Del MBS —soñaba el Gran Jefe— iba a brotar la popularidad de la Revolución Argentina, que desembocaría en el Partido de la Revolución, el cual gobernaría por siempre, con el Gran Jefe como monarca vitalicio.

Peroncitos de mala calidad

Aunque no es seguro que Onganía haya perdido la corona por culpa del MBS, no se puede negar que como seleccionador de caballeros de beneficencia, nuestro De Gaulle fue bastante flojo. Primero le dio "el ministerio de la Revolución" a Roberto Petracca, un vidriero que terminó muriéndose de un síncope, acaso agobiado por el trabajo de fabricar el bienestar a contrapelo de noches de bastones largos y salarios congelados.
Luego vino Julito Villaluenga, un **play boy** apolíneo, algo excéntrico, que una vez atendió al periodismo metido en una bañera de la cual desbordaba espuma. Cinematográfico, Julito era capaz de dejar —como una vez dejó— clavada a una delegación extranjera, y luego disculparse —como se disculpó— diciendo: "El día estaba tan lindo, que no resistí la tentación de ir a cabalgar por Palermo".
Después, le tocó el turno a Conrado Bauer, pero sería recién con el capitán Francisco Manrique —ya en la era post-ongánica— que el MBS lograría ubicarse en primer plano. Porque Don Paco —gesto agrio pero corazón de oro— se convertiría en el Patrono de los Jubilados. Deseoso de llegar a la presidencia por la vía del voto, Don Paco trabajaba día y noche armándose su clientela. Pese a la competencia del extinto locutor Héctor Coire, él quería ser el abanderado del "club de los abuelos".
Pero, para eso, necesitaba publicidad; y, para eso, necesitaba dinero; y, para eso... inventó ¡oh, el ingenio argentino! ese juego maravilloso llamado PRODE. "El dinero del pueblo vuelve al pueblo", decía Don Paco para que la gente arriesgase sus patacones a local, visitante o empate. Nadie le creía, porque si el dinero del pueblo volvía al pueblo, ¿para qué sacárselo?; pero, de todas formas, todo el mundo jugaba. Y el ministerio ponía avisos. Y Don Paco crecía, crecía, crecía... hasta que no creció más.
Después vino Perón y —claro— con semejante competencia desleal, ¿qué iba a hacer el pobre Don Paco?

López Re, López Re, López Reeega

El gobierno justicialista vino a poner las cosas en claro y a demostrar que, en realidad, eso de que el Ministerio de Bienestar Social daba mucho trabajo era un camelo. José López Rega, designado por Perón como sucesor de Don Paco, demostró que era posible:

1. Ser secretario privado del (de la) Presidente de la Nación.
2. Estar en todas las audiencias presidenciales.
3. Aparecer en todas las fotos.
4. Tener despacho en la Casa Rosada.
5. Escribir los editoriales de **Las Bases.**
6. Hacer el horóscopo.
7. Ir a fiestas **umbandistas** en Porto Alegre.
8. Eso.

Y, encima, atender el MBS en los ratos de ocio, sin que el ministerio se viniese abajo: nunca tuvo más plata, nunca se metió en tantas cosas, nunca hizo tanta propaganda (y eso que Don Paco parecía invencible) y nunca se habló tanto del MBS como durante la gestión de Lopecito.
Lo criticaban de envidia. Claro, porque ellos no habían inventado la quiniela, ni administraban el PRODE, ni tenían la Caja de Ahorro, ni vendían el kerosén, ni tenían un aparato de seguridad, ni nada.
Un triste día, Lopecito se hizo su propio horóscopo y le salió: "Harás un viaje. Negocios: mal". Entonces dejó a Carlitos Villone para que le cuidase el MBS, pero Carlitos era un tanto débil de carácter; vino Roballos y se lo robó. Más, como el que le roba a un ladrón tiene cien años de perdón, apareció Carlos Emery, con una cocarda en la solapa, y ahí lo tenemos a este ilustre ingeniero agrónomo, ocupándose de la salud, de la vivienda, de los jubilados, del PRODE y del Campeonato Mundial de Fútbol.
José López Rega, que en su libro "Alpha y Omega" (Editorial Rosa de Libres) dedicó un capítulo entero a avergonzarnos por "nuestra deuda con la vaca" —la de los humanos, que le sacamos el cuero, le tomamos la leche y le comemos la carne, pero que de puro desagradecidos ni siquiera le hacemos un cobertizo para que no se insole— ahora debe estar tranquilo: en el ministerio de sus desvelos está Don Emery. ¿O será peor?. ¿O será éste uno de esos sacrílegos torturadores de vacas?. ¡Vaya uno a saber!. Lo cierto es que, después de un vidriero, un **play boy,** un ex capitán y un astrólogo, el ministerio de la Revolución o del pueblo, o de lo que sea, tiene ahora, a su frente, a un hombre de la Sociedad Rural, sobre cuya preocupación por el bienestar social nadie tiene derecho a tener la más mínima duda. Digo, no sé.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

Chaupinela

Año 2/N°18/Septiembre de 1975

Ediciones de la URRACA
Administración y publicidad
Piedras 482/5° piso/Tel. 33.2151

Director
Andrés Cascioli
Asesores de dirección y redacción
Jorge Guinzburg
Carlos Abrevaya
Redactores
Tomas Sanz
Coordinadora
Esther Linares
Departamento de diseño gráfico
Jorge Sanzol
Juan A. Labroca
Colaboradores
Carlos Rivas
Crist
Fontanarrosa
Ceo
Aldo Rivero
Grondona White
Peiró
Napoleón
Kalondi
Viuti
Pérez D'Elías
Ortiz
Tabaré
Dante Panzeri
Cepeda
Vedette invitada
Alicia Gallotti
Departamento fotográfico
"Pucho" Arroyuelo
Rubén Canedo
Departamento de corrección
Laura Linares
Departamento de producción
Dante Voccia
Departamento Comercial
Director
Pedro Ferrantelli
Publicidad
John Melvyn Hall
Gerente Administrativo
Jorge A. Orfila
Distribuidor de Capital Federal
Machi y Cía.
Carlos Calvo 2426
Interior y exterior
Cielosur Editora S.A.C.I.
Av. de Mayo 1324/piso 1°
Capital

El nuevo almuerzo de los argentinos:

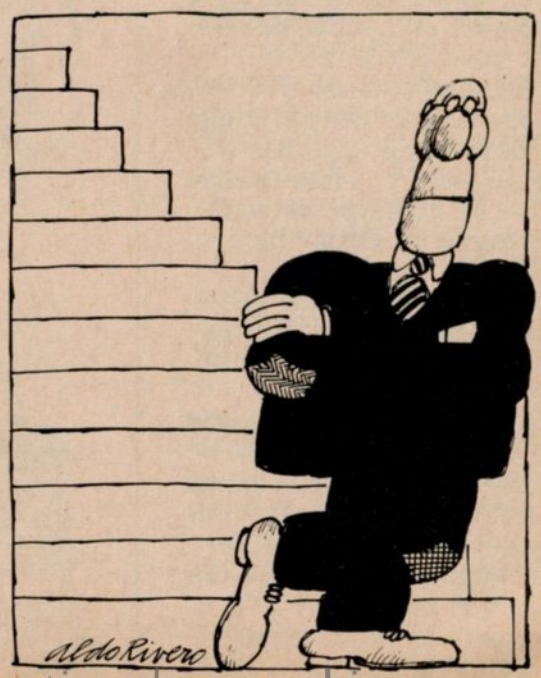
A la hora de los bifes...fideos

Dietólogo ALDO RIVERO

Haya crisis o haya crisis, ya era hora de que los argentinos superaramos la época de las vacas flacas para entrar en la de las no vacas. Sí, señor... en este país todavía se come cualquier cosa. Cada vez más se come cualquier cosa; fideos con tuco, fideos con manteca, fideos solos, fideos con pesto, fideos al dente. Lo que pasa es que en este país nos quejamos de gusto, si hubiera una guerra ya íbamos a saber lo que es bueno. ¡Claro que sí! Ibamos a conocer lo rico que es comer ratones y no un café con leche con pan solo, como ahora que para comprar un bife le exigen garantía hipotecaria.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

REBAJE DE PESO
INSTITUTO
DIETAYUNO
(EX-EMPLEADOS DE RESTAURANT TITO)



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Deportes por amor al arte / Y se terminó el partido / Desborda: Tomás Sanz (un centro pasado)

En el número 13 de CHAUPINELA, desoyendo amenazas y soportando presiones arteriales, por medio de un suplemento especial hicimos una revelación exclusiva que tenía, además, carácter de denuncia pública. *"River habría comprado el campeonato"*, ***dijimos entonces y aportamos pruebas concretas y secretas. No nos movía el afán de espectacularidad ni el sensacionalismo barato, porque bastantes mangos nos costó la investigación. La única respuesta fue el silencio culpable de aquellos que, como el avetruz, tiran el huevo y esconden la cabeza. Llegó el invierno rojo, River pasó agosto y, como lo adelantamos, fue campeón. La farsa del último partido con Rácing, el anticipado score de 2 a 0, el penal de Alonso, la invasión del público, todos los detalles revelados hace meses, confirman que la diabólica maniobra se cumplió paso a paso, cargada tras cargada.***

*Claro, —**dirán ustedes**— ¿y para el Nacional qué hay? ¿Qué otra paponia tienen? ¿Quién gana?...*

No, viejo, no hay que ser tan vichenso. Esta vez la información la vamos a usar mejor. Ahora sabemos que el chantaje rinde más que la denuncia.

La vuelta de Locche.

Llegó a Buenos Aires. Se hospedó en el Sheraton, como está de moda entre los boxeadores. Los fotógrafos ansiosos lo registraron en la cama, en el baño, probándose pantaloncitos, comiendo yoghurt y sacándose la peluca. ***Era el Locche de siempre en su forma de sentarse, de charlar, de estar parado***. Repitió una vez más que ya no fumaba. En el ring, ante los primeros amagues, su público respiró aliviado. Era el Locche de siempre...

¿Era?. No, no era. En ese momento, guardado bajo siete llaves en su Mendoza querido y con la única compañía de su caniche peso perro, el verdadero ***Nicolino Locche***, 78k.600, fumando un cigarrillo antes que otro y devorando castañas de cajú, veía por TV. cómo ***Casimiro Pastecchia***, su doble perfecto, hacía bramar el Luna Park calcando sus esquives y agachadas. Nunca tanta gente pegó tanto para ver a un tipo haciendo flexiones. Ignorante del engaño, la multitud atronaba con un grito: ***"¡Nico el corazón, Nico el corazón!"***; temerosa de las consecuencias de tal esfuerzo a los 36 años, sin saber que Casimiro tiene 22 abriles, aunque la misma cara de viejo que Nicolino.

Los periodistas de tres por cinco, los que nunca están en la onda, compraron el buzón. ***Caffarelli*** se empecinaba en elogiar desaforadamente a Pastecchia, llamándolo ***"El Rey de Reyes"*** (?!). Otros, mirando su cintura, sentenciaban que ***"Locche tiene rollo para rato"***. Eso sí, las pruebas de esta matufia sólo las presentaremos ante un juez competente, que de los incompetentes ya estamos quemados. ¿Cómo van a hacer ahora para armarle otra pelea a "Pastecchia-Locche"? ¿Hasta cuándo vamos a seguir avivando giles?

Unas palabras para el mejicano ***Ayala***, que esa noche hizo de pavito, como dice la gente del turf. Antes de la pelea se quejó por la reglamentación local que no le permitía ponerse nada entre el pantalón y la coquilla protectora que resguarda los dos bajos vientres. ***"Si se me rompe el pantalón, deberé mostrar mis nalgas..."***; dijo (escuchado por Radio Rivadavia). ¿Y quién quiere verle las nalgas? ¿Está loco ese?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Squash? ¿Splash? ¿Smash? ¿Crash?

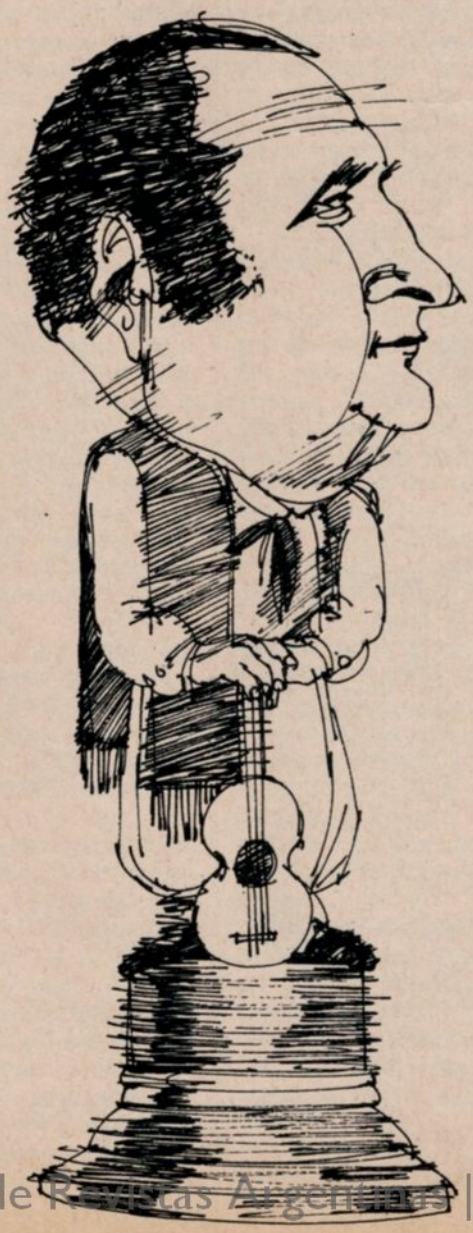
Leyendo los diarios no se gana para sustos. En realidad, no se gana para ninguna otra cosa tampoco. Con el título *"Un torneo de Squash"* aparece una notita que anuncia un *"torneo internacional de squash en el Squash Club, Florida 621"*. A los pocos días, el interés por el squash requiere mayor espacio en el diario y aparece una foto con varios señores en un local cerrado, con una raquetita en la mano y pantaloncitos cortos en las piernas. El epígrafe de la foto comunica la finalización del torneo pero no aclara nuestras dudas. ¿Qué es el squash? ¿Un concurso de cazar moscas con palmetas? ¿Tenis de mesa sin mesa? ¿Pelota a paleta pero con raqueta? Que nos escriban ya mismo los dirigentes de la Federación de Squash, si existe. Y si no existe, que la funden.

¡Abuelito, volvé!

Los muchos mangos recaudados por la supuesta vuelta de Locche, ha hecho pensar a varios veteramos tentados de reverdecer glorias y pesos. *Pascualito Pérez*, por ejemplo, piensa que si Nico recaudó 270 palos viejos después de un retiro de más de dos años, él, que hace más de quince que no pelea, vuelve y mata. Ya retomó el entrenamiento dando vueltas a la mesa del comedor y empezó a hacer guantes y, de paso, unos bolsos de cuero. También lo vimos a *Eduardo Lausse* corriendo por Florida embutido en un buzo de plástico, tratando de sacarse 35 kilos de encima. Y ya podemos anunciar para este año la vuelta de *Adolfo Pedernera*, de don *Victorio Spinetto*, del *Chueco Fangio* y la vuelta de *Obligado*. Sin querer ser adivinos, a quienes les va muy mal ultimamente, vaticinamos un retorno triunfal de estas viejas glorias. *Ya está visto que tienen más éxito los que vuelven que los que están.*

¡Viene el Martín, viene el Martín...!

José María Muñoz recibió un Martín Fierro como director del mejor programa deportivo de radio. *"Yo he tenido siempre mis buenos programas"* —dijo— *"aunque ahora con menos pelo y esta panza... Pero igual me las rebusco"*. Su emoción por el trofeo lo llevó a buscar peligrosas analogías, casi poéticas: *"Recibir un Martín Fierro es como ganar un campeonato"*. El premio es merecido, sin duda, y de estar nosotros en ese trance, caeríamos en similar desborde emotivo. ¿Cuándo ganaremos un premio, una mención siquiera, un pequeño reconocimiento que nos estimule a seguir en la lucha? ¿Qué lucha? ¿No habremos sabido ganarlo? Para nosotros recibir un campeonato sería como ganarle a Martín Fierro, y ganar un campeonato sería como recibir a Martín Fierro en casa, con apero y todo... Y terminemos con las escuchadas palabras del premiadísimo gordo que recitó, al agradecer la distinción: *"...los hermanos sean unidos/ porque esa es la ley primera/ tengan unión verdadera/ en cualquier tiempo que sea/ porque si entre ellos cabalgan/ es señal de que ladramos..."*



El deporte que no se volvió loco

Sí, sí, señores. Los dirigentes de la *Federación Ecuestre Argentina*, en una muestra de cordura que aplaudimos muy en serio, resolvieron que la equitación no se sume a la fiebre de locura viajera que se desata cuando hay un torneo internacional en vista. Por lo tanto, no concurrirán a los Juegos Panamericanos de México. *"No hay guita, no hay viaje"* fue la elemental y sensata decisión de esta gente que ya, ya, además de las de los caballos, tendría que tener las riendas de la AFA. Nuestro reconocimiento, lamentablemente, no puede extenderse a los caballos que también estuvieron en la reunión en que se canceló el viaje. Porque eso sí, la Federación, democrática, es democrática. Claro, los equinos no querían perderse el viaje y como además existe en México el peligro de una epidemia de encefalomielitis que podría afectarlos, empezaron por patalear: *"Vea* —decía un tordillo de ojos vivaces— *si es por la plata no es nada. Yo con un poco de avena estoy bien. Y la enfermedad no me hace nada, si soy fuerte como un caballo!" "Vamos, diga, dele* —imploraba un zaino doradillo— *si yo la encefalomielitis la tuve de chiquito y ahora estoy vacunado..."*

Y bueno... Siempre hay algún animal...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UNO DE MORFI, UNO SOCIAL Y UNO DE M...

Por Duffy

Preparándonos para el mundial del año 2.000:

MENOTTI, sacate el antifaz, te quiero conocer

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En la Argentina se ha dictado una ley para los reportajes periodísticos: dejarle decir al reporteado todas las macanas y gansadas que desee, y no cuestionárselas. Esto tanto vale para jugadores de fútbol; paparulos del ambiente artístico que suponen ser lo vital de la Nación; políticos con cara de piedra y cuanto tipo sea noticia.

Por Dante Panzeri

Así es como muchos periodistas tienen que jugar de sordos dactilógrafos con un grabador a cuestas. La ley es usar y dejarse usar.

La excepción a la vigencia de esa ley del oscurantismo, la pueden determinar algunos reporteros (¿me nombrás cinco, si podés?) como la Gallotti o el Ulanovsky, para prestigio, honor, gloria, y todo lo que cuelga de **Chaupinela**. Pero por eso mismo ya son "**malditos**" para cuanto ganso y macaneador anda por el ambiente llamado **noticia**.

Chaupinela quería un reportaje sin esa ley de la pavada, a César Luis Menotti. Pero hecho por mí, el antirreporteador. Acepté. Algunos amigos se movieron para establecer la cita, y posterior encuentro. No puedo acusar a Menotti de haberse negado. Pero entre no está, tiene que viajar, no tiene tiempo, esto, lo otro, ya no me gustó. Y resolví no jugar ese partido.

Por eso entrego esta substitución del reportaje a Menotti con una charla con Menotti, de unos dos años de extensión (la charla, no Menotti), sin hablar con Menotti, y dialogando con Menotti, a la manera que desde este momento **Chaupinela** patenta como propia en el **Registro Nacional de la Propiedad de Todos**

A medida que más sabe, el hombre más calla. Menos habla. Porque a medida que más aprende, más alumno se siente.

El ingreso de César Menotti a ese mundo medio farandulesco y medio tecnocrático, que componemos los que formamos el demasiado grande contingente de vividores del fútbol, estuvo bastante tiempo regido por aquella filosofía. Menotti no hablaba. Huracán jugaba. Y además ganaba gustando, cosa que logran muy pocos ganadores. Y cuando Menotti hablaba, decía cosas como éstas:

—Hay demasiado culto al director técnico. La culpa es general. A veces los periodistas dicen que el técnico ganó el partido al atrasar al 5 y adelantar al 8. A lo sumo lo habrán ganado el 5 y el 8. El jugador es culpable (del culto al técnico) **porque cuando gana dice que el técnico es un fenómeno y cuando pierde empieza con... "y, el técnico" ...todo así.** (1/10/73).

—Usted habla como jugaba. ¿Se acuerda cómo jugaba?. Poco, demostrando tener una heladera en el pecho y una caldera en los pies. Con un dominio de pelota como no se logra con las manos, gastándose físicamente poco, mostrándose muy sabio. A propósito ¿usted cree que el resultado se logra jugando al resultado, o jugando a jugar?

—Lo que hay que lograr es que el fútbol sea un juego, no una guerra. Si yo armara un equipo para conseguir un resultado, estaría traicionándome y traicionando la índole del pueblo argentino... (1973)

—...y la de todos los pueblos del mundo...

—...que quiere ir a las canchas a ver buenos espectáculos. Esta convicción la seguiré manteniendo aunque los resultados no sean buenos (1973).

—Lo felicito por su franqueza. Está diciendo que lo que dice la gran mayoría de sus colegas de la Asociación de Técnicos de Fútbol es pura mentira. Ellos dicen que el público va a la cancha para ver ganar, y no para ver jugar, y que ustedes están para sacar resultados, aunque a ese público no le agrade el modo con que saquen esos resultados.

—No tolero declaraciones después de los partidos diciendo que se ganó o se perdió por mis instrucciones (1973).

—O sea que el director técnico no hace jugar a nadie. Pone a los que juegan. ¿Es así?.

—Los sistemas son inexistentes. Hablar de 4-2-4, 4-3-3, o de lo que se le ocurra, es relativo. Hay 11 jugadores que juegan para defender, atacar, y hacer lo que pueden. Después, la cuestión es tener la pelota, mantenerla, utilizarla como se sabe. Al final, desequilibran los jugadores de talento (1973). Los planteos técnicos son un poco un cuento para poder hablar (1974).

—¿Y a usted le parece que eso de la "prioridad número uno" que le llaman a la selección nacional, puede tener valor de cosa cierta y sensata, cuando selección es la de cada club en cada partido, y cuando los elementos fluctúan de rendimiento cada dos o tres meses?.

—Lo que me duele es que haya gente que crea que la selección es la prioridad número uno... Hay tantas cosas que son prioridad, que esto de darle tanta importancia al fútbol parece un chiste (1973).

—Pero usted se la da, tanto como los que le dieron esa importancia, y si no, mire:

—...es imprescindiblemente necesario que la selección tenga confrontaciones frecuentes, pero esos partidos deben ser casi exclusivamente contra selecciones, y si son europeas, mejor (1974).

—¡Ah, europeas!, ¿eh?. ¿Para aprender de ellos?...

—Estos tipos (equipos europeos) **están locos. Mire cómo corren, tienen un gran funcionamiento defensivo, pero claro, cuando cazan la pelota no saben qué hacer. Marcan y marcan, pero es inútil. Si cuando la tienen, la pierden o la tiran fuerte para adelante. Y vuelta a correr. Así este negocio se muere y ustedes los periodistas, no digo todos pero sí muchos, la dejan pasar y hablan de fútbol europeo. Esto no va. Yo, espectador, ni loco vengo a ver jugar así. Y la gente no es tan tonta como se supone (1975)**

—Todo eso que llaman laboratorio europeo, para usted es puro verso. Para mí también. Pero usted ya empieza a cambiar al jugador por la ficha, al talento por el laboratorio y el verso. Mire:

—De cada jugador hago una ficha que dice cuántas veces entra en contacto con la pelota; eso indica si es dinámico o estático. También indica el destino que le da a cada pelota, positivo o negativo. Si el pase fue largo, corto, a un adversario, o a un compañero. Si tira al arco, para saber si es positivo. Cuántos le atajan, cuántos desvía, cuántos concreta en gol. Y luego tengo otra referencia del valor de cada uno, pero eso es supersecreto y no lo puedo revelar. Con Pizzarotti también llevamos planilla de piques, cantidad de metros recorridos, tiempo empleado, para saber si traslada mucho o cede con rapidez la pelota. (1975).

Menotti no aclaró, en esa explicación, qué secre-

(sigue)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tos pueden quedar en el fútbol. Ni de qué manera clasifica en una ficha al defensor de última línea que bartolea una pelota a los pies de un compañero; al que la bartolea a la tribuna; y al que la bartolea a los pies de un adversario; y en todos los casos bartolea porque esa es la necesidad primera del defensor apurado. ¿Menotti hace la ficha con un intenciómetro que descubre qué quiso hacer ese defensor?.

Aún no lo explicó. Lo único que explica tan grandes contrastes entre un Menotti 1973 y un Menotti 1975, es que ya está rodeado de la tecnocracia burocrática de los profesores de educación física que le imponen "fichas científicas". Ya él también es esclavo de esos que **hablan lindo**.

Y por serlo, es que, habiendo sido encargado de formar una selección nacional, haya aceptado y usado el encargo para formar cuatro: la mayor; la provinciana; la de la provincia de Santa Fé, y la juvenil. Es el mismo rebusque de los que, encargados de dirigir la selección, bifurcaron su cargo en tres, cuatro y cinco personas. Cap, Víctor Rodríguez y Varacka en 1974. Repartiendo el problema entre muchos, todos se salvan y nadie es culpable. Haciendo cuatro selecciones pasa lo mismo: con alguna nos salvamos. Si anda bien alguna, qué importa que anden mal las restantes.

—...**hay tantas cosas que son prioridad, que esto de darle tanta importancia al fútbol parece un chiste (1973)... la gente no es tan tonta como se supone (1975)...**

¿Remember Menotti?.

Para que pueda esclarecer tanta confusión, **Chaupinela** le promete una visita de Alicia Gallotti. ¡Es una mina muy piola con la que da gusto ser chanta!. Bonavena da fe.

Por las dudas, memorice Menotti, con qué fichas supersecretas se jugaba al fútbol cuando usted estuvo dentro de una cancha como jugador. ¿Su maestría para pegarle a la pelota podía ser registrada por la ficha de algún profesor de gimnasia?.

"No hay peor enemigo del hombre que su propia palabra".

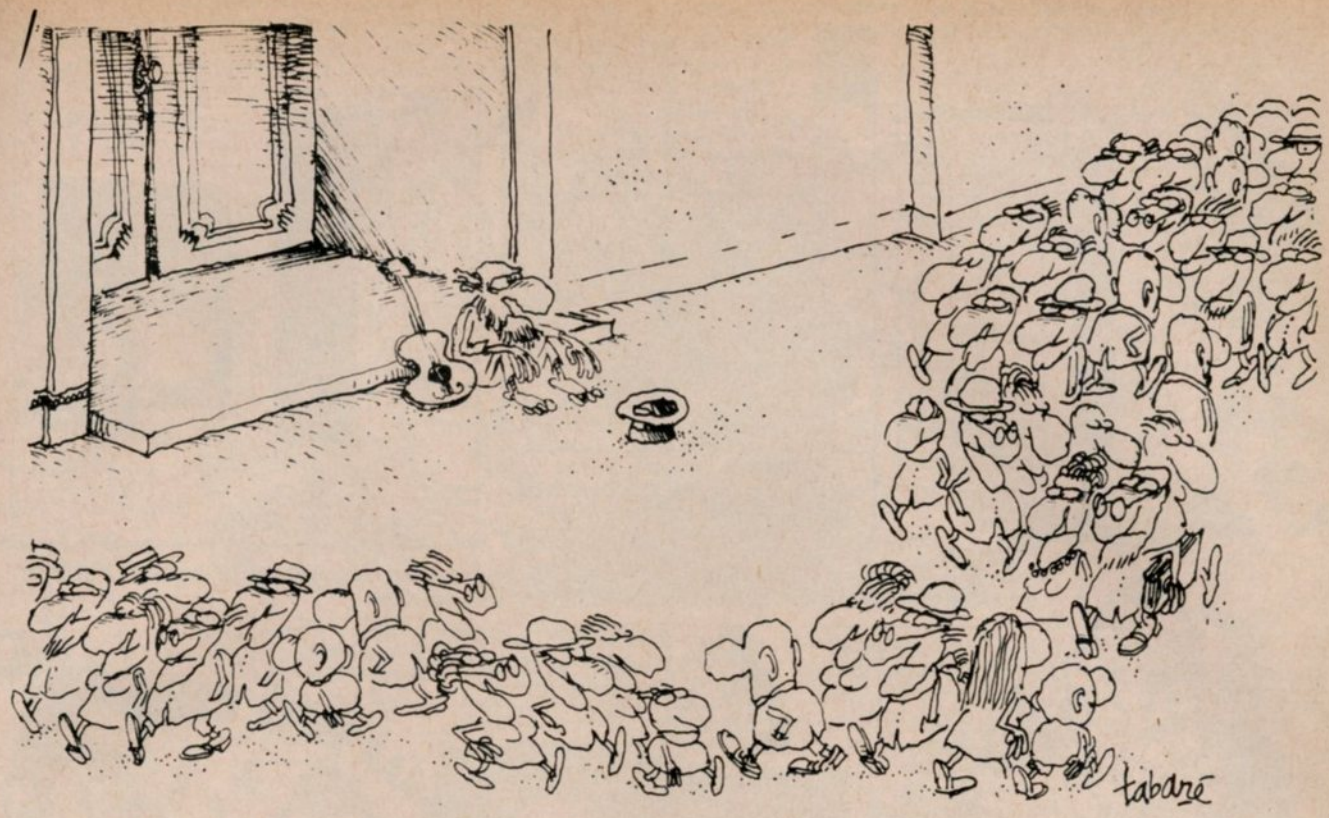
Chistes de primera caridad

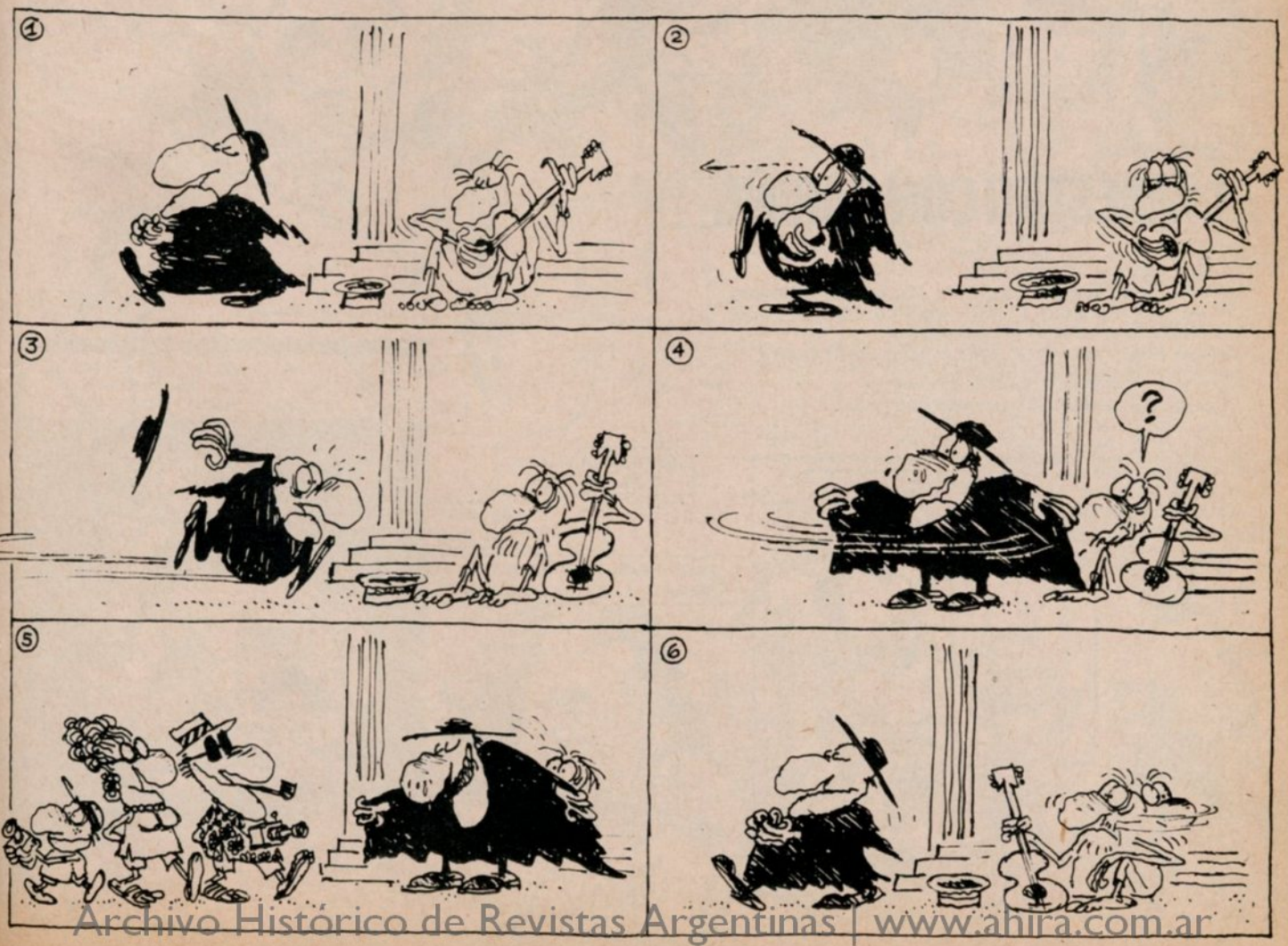
LA PIEDAD DE TABARÉ

①

②

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MIRANDO DENTRO DEL TARRO

Bronner y Lennin, un solo corazón

¡Se supo quién es el único responsable de intentar reemplazar la bandera nacional con una telita de color rojo! En medio de una batahóla infernal, durante la cual los invitados se arrojaron encendedores Ronson, relojes automáticos, acciones de la Bolsa de Valores, anillos y otros artículos suntuarios no tradicionales, el empresario tambero Federico Saravia, enceguecido por la ira y acertado en su monumental denuncia, gritó hasta quedarse ronco: **"...la filosofía de la C.G.E es marxista!"** Por supuesto que nadie le creyó, aunque hubo algún despistado ideológico como el que se sumó diciendo que la deducción era acertada, ya que es sabido que Carlos Marx fue el autor de un libraco llamado "El Capital", fuerza ésta que es representada por la Confederación de Empresarios. Lo cierto es que el pobre Don Julio Bronner, a la sazón Presidente de la C.G.E., apenas si puede soportar los chistes de los Hermanos Marx sin que sienta un profundo dolor a la altura de la propiedad privada. No contento con una sola barbaridad y demostrando una evidente "mala leche" en sus denuncias, el tambero Saravia agregó que la C.G.E quería hacer la reforma agraria. Ahí fue cuando algunos amigos de Bronner pidieron que el sorprendente e imaginativo Saravia fuera expulsado del plenario por tamañas injurias contra la dignidad del conductor de la Confederación, y se armó una podrida de la gran siete. Consultado el Presidente Bronner, habría declarado que la única reforma agraria a la que él pudo haberse referido alguna vez, era una reforma para cambiar el césped de los campos de unos familiares, proyecto que tuvo que dejar de lado debido al encarecimiento del precio del gramillón durante la última crisis económica. Con respecto a Federico Saravia, corrió la versión de que habría sido contratado por los Servicios de Inteligencia del Pentágono para desempeñarse como número vivo en los ratos libres que suelen tomarse los integrantes del Departamento de Analistas Políticos.

Un cheque con bajos fondos

El atónito empleado de la Sección Cuentas Corrientes del Banco de la Nación Argentina se dirigió a su compañero de escritorio. En su derecha temblaba un papelito alargado: **"Che, González...acá me...me...lle..gó un che...che...cheque por 3.155.655.150 pesos y la firma di...di...dice Ma...Ma...rí...Este...Este...MM-MMarrr...de Pepe...Peee... ¿Se habrá equivocado al ponerle la coma?** Dicho esto se desmayó cayendo entre los mostradores y golpendo su cabeza contra una máquina de calcular. El cheque salió volando y, en menos de un segundo, el Banco Nación parecía un campo de atletismo, con más de cien empleados corriendo, saltando, dando vueltas carnero, manotendo el aire al pasar el gracioso papelito revoloteando por sobre la cabeza del Vicepresidente del Banco, Sr. Raúl Etchevers, yerno del entonces Ministro del Interior Dr. Antonio Benítez. Agarrado al vuelo que fue el super-cheque, se comprobó que, por humano error, la Sra. Presidente de la República había estampado su firma al pie sin percatarse que los tres mil millones de pesos pertenecían a la Cruzada de Solidaridad Justicialista. Cuando se dieron las explicaciones del caso, el Dr. Romero, Presidente del bloque oficialista de Senadores, confirmó que la Sra. Presidente maneja varias chequeras y, por error humano, depositó el nombrado cheque en la cuenta correspondiente a la Sucesión de su difunto esposo, el Gral. Perón. Agregó que no le daba ninguna trascendencia, aclarando que el día anterior, según una información de la Secretaría de Prensa y Difusión, La Presidente "...recomendó la más estricta austeridad para aplicarse a la política del gobierno, fijando los planes de acción para los próximos días". Pretendiendo reivindicar la coherencia del acontecimiento del cheque con la decisión de austeridad del día anterior, opinaron que **el ahorro es la base de la austeridad.** Pensamos que, a pesar de su buena intención, los que supusieron eso deberían reconocer que el episodio del cheque fue un simple error que no necesita absolutamente ninguna justificación benévola. Además de todo, eran pesos viejos...qué tanto lío!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARLOS RIVAS

¡Sí, sí, señores... soy tucumano...!

Por fin, luego de tantos años de equivocada apreciación acerca de la importancia de los deportes en el desarrollo del cuerpo de una comunidad, se dio una respuesta consciente, profunda y reveladora al problema del mens sana. El Sr. Intendente de San Miguel de Tucumán, Carlos María Torres, con voz clara, precisa y tonadita tucumana, declaró: **"Marginar a Tucumán de la subsede para el Campeonto Mundial del '78, significa dar elementos de acción a la guerrilla subversiva".**

Bien conocidos son los métodos no tradicionales que utiliza la guerrilla para provocar el caos y la destrucción, pero muy poca gente está enterada de los innúmeros equipos de balompié que entrena la guerrilla apátrida para destruir el estilo de juego argentino. Hay, por ejemplo, equipos completos formados exclusivamente por wins izquierdos quienes, con un impresionante dominio de pelota, marean a la multitud de espectadores y luego aprovechan la confusión para lanzar enormes cantidades de panfletos con propaganda subversiva. Hay otros equipos formados por diestros que, haciendo gala de una total inmoralidad deportiva, secuestran a los jugadores de los equipos contrarios el día del partido, quienes luego aparecen a varios kilómetros de distancia con fracturas de tibia y peroné y algunos con conmoción cerebral y todo. Gracias a la lúcida visión del Intendente tucumano, estos indignos adversarios en cualquier campo de juego, podrían ser eliminados por completo si tuvieran que enfrentarse con los poderosos escuadrones futbolísticos que vendrán a disputar el Campeonato Mundial de 1978. Probado está que ni siquiera con una metralleta van a poder parar al equipo holandés que demostró su virtuosidad en Alemania en el último Mundial.

Ya es hora de que los niñitos nos vayamos a la cama

Los medios de información pública en nuestro mundo moderno suelen cometer los errores más graciosos y elocuentes sobre la actualidad cotidiana. El día martes 12 de agosto, el diario "La Opinión" informaba que con **siete** cambios de gabinete en sólo trece meses, nuestro país había batido todos los récords de movidas de piso en toda su historia constitucional: desde el 25 de mayo de 1973 hasta la fecha de la información, hubo 4 Presidentes, 2 Vicepresidentes y nada menos que 22 Ministros (dos equipos de fútbol completos jugando con la misma camiseta). Hasta aquí la información era nada más que un buen motivo para enorgullecernos con la posibilidad de mostrar al mundo entero el poder de nuestra autocrítica a nivel nacional; pero resulta que al otro día, el mismo matutino, informa en su página N° 11 que: "...aludiendo a las posibles dimisiones de Ferdinando Pedrini y Casildo Herreras, la Presidente de la República habría dicho que **"esta no es hora de renuncias"**. ¿Y dónde está el error?; se preguntará usted. Piano, piano... ¿A usted le parece que la Presidente puede haber cometido el error de decir que no era hora de renuncias, cuando el día anterior había renunciado todo el gabinete ministerial en pleno? ¿Verdad que no? Para nosotros que el diario se equivocó y quiso poner que a esa hora del día —debía ser la hora del almuerzo— no era momento para renuncias. ¿O sí? ¡Qué se yo! ¡Hace un rato no habían renunciado! ¡A lo mejor ya se hizo hora!

Menem o la educación

Hay gestos que enaltecen al ser humano una barbaridad. Por supuesto que no los gestos obcenos. Pero si algún gesto enaltece a quien se pasa haciendo señas raras y morisquetas, ése es el **respeto.** Y en política son pocos los que no lo han perdido. Es que la puja política, ese ring de titanes, es una cosa muy seria que suele arrastrar a sus practicantes a decir palabras soeces, chabacanas, que escandalizan a las taquígrafas del Congreso. Pero en medio de tanta falta de educación se destaca El Caudillo Riojano, el pelilungo Gobernador Carlos Menem. La oportunidad para que Menem demuestre su educación, se la dio el Senador Amadeo Frúgoli cuando señaló públicamente **"...la falta de idoneidad del Poder Ejecutivo...la inoperancia y el desorden..."**. El gobernador riojano, separándose la patilla con una mano para escuchar mejor, declaró: **"Con todo el respeto que me merece su investidura...pienso que Frúgoli está desvariando"**. ¡Sí, eso es respeto! Cualquiera hubiera dicho que el Senador Frúgoli está **"totalmente rayado"**, que **"es un loco de la guerra"** o que **"Está más piantado que una cabra viuda"**, pero el Sr. Menem no. El respeto que le merece el Sr. Frúgoli no alcanzó para que Don Menem se calentara demasiado y lo mandara a remendar chupetes a Birmania. No todo está perdido. La educación permitíria decir a cualquiera que el Gobernador Menem está desvariando, por ejemplo, siempre que lo diga con todo el respeto que corresponde. Dígalo, va a ver que puede... ¡Ojo, no se le vaya a escapar alguna grosería!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL SARGENTO PIPERS / por Tabaré

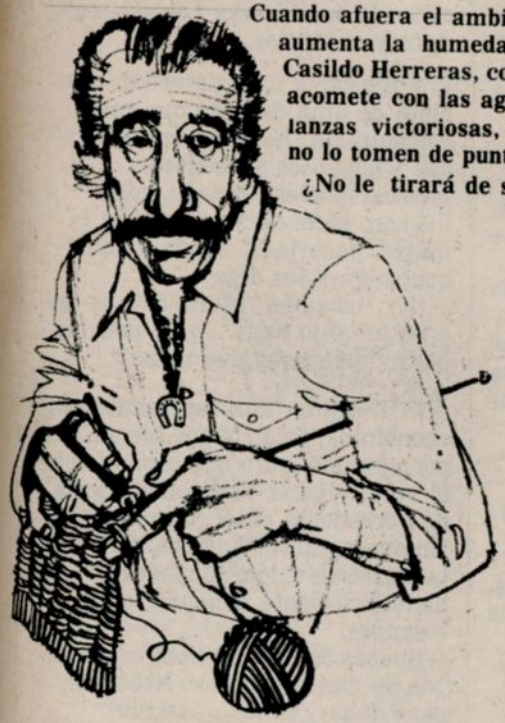
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS HORAS EXTRA DE LOS GREMIALISTAS

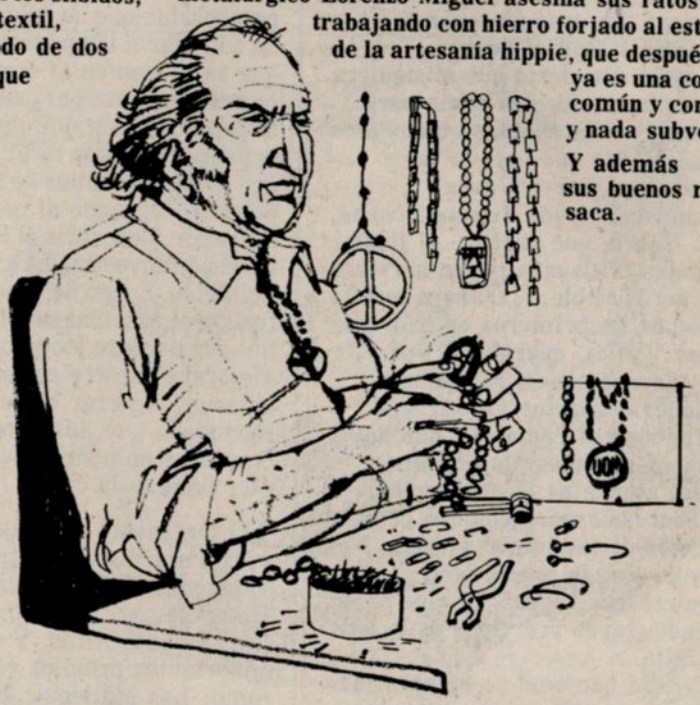
por Tomás Sanz (secretario y general)

"¿Viejo, te vas a pasar todo el día panza arriba?" Los dirigentes sindicales, aún los más encumbrados, también son sacudidos por este grito de guerra que es una imperiosa intimación al laburo doméstico. Siempre hay algo que hacer los domingos. Cambiar un cuerito, batir la mayonesa, encerar...

Los máximos jerarcas gremiales encaran esta tortura con proletaria resignación, recordando los tiempos en que iban camino del taller, procurando que el mundo no los viera. Y aquí están, yugando como cualquier padre, hermano o hijo de vecino, mientras mascullan: "¡Vieja, mirá que llamo al delegado, eh!"



Cuando afuera el ambiente está pesado, aumenta la humedad o llueven los silbidos, Casildo Herreras, como buen textil, acomete con las agujas a modo de dos lanzas victoriosas, tratando que no lo tomen de punto cruz. ¿No le tirará de sisa?



Imposibilitado de volver al torno y a la fundición, el metalúrgico Lorenzo Miguel asesina sus ratos de ocio trabajando con hierro forjado al estilo de la artesanía hippie, que después de todo ya es una cosa común y corriente y nada subversiva. Y además sus buenos mangos saca.

Los obreros de la construcción tienen su líder, puesto como con cemento: Rogelio Papagno. Sus indiscretos vecinos dicen que se lo ve recordando sus tiempos de media cuchara y pastón, mientras construye él solito estos edificios de juguete, que así y todo lo hacen llorar de rabia cuando se le desarman.

Adalberto Wimer, de Luz y Fuerza. hace tanto que dejó la actividad, que se ve en dificultades cuando su señora le pide que le arregle la licuadora. Los polos positivos y negativos han llegado a ser un enigma para él. Al cabo de un día de infructuoso trabajo, se queda sin luz y sin fuerzas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Dónde está el que dijo que no todo estaba perdido?:

Planes de emergencia

Instrumenta: Carlos Abrevaya (El tío patilludo)

Frente a la crisis económica que azota al país y hace llorar a sus habitantes, Chaupinela acude, rauda pero no veloz, al llamado que se realizó para que los distintos sectores envíen sus planes de emergencia. Es cierto que nosotros no tenemos representatividad ni equipo económico. Es cierto que ni siquiera tenemos unas chirolas como para contribuir con un óbolo, pero tenemos una frase: "lo que vale es la intención"... ¿Servirá para refinanciar la deuda externa? No sé, no sé. Habría que probar. Al final, con tantas críticas lo ponen nervioso a uno, será posible... ¿O ahora resulta que somos los primeros en tirar una locura? Vamos, querido... ¡Por favor! Serenémonos. Busquemos soluciones concretas y no frases grandilocuentes como: Lo que hay que hacer es sanear la economía interna, aumentar la producción, favorecer las exportaciones y reducir los costos de las importaciones. No, mi viejo. Eso lo puede decir cualquiera que tenga 7° grado aprobado. Ideas prácticas es lo que hace falta...

Es por ello que aquí se ofrecen las siguientes medidas para quien las quiera tomar con pinzas. Y además, no es necesario que se nos agradezcan los patrióticos servicios prestados. Vamos, pues, humildemente, a las soluciones de fondo y de semifondo sin más pérdida de tiempo.

a) Hacer un llamado a licitación para pavimentar todos los caminos de tierra del país, convocando a las grandes empresas constructoras de todo el mundo. Cobrar U$A 5.000 el pliego. Designar a un funcionario responsable que se ocupe, además, de solicitar a las poderosas firmas que se presenten la cometa correspondiente para adjudicarles la licitación, sin que nadie se entere, como cosa de él. Recaudar, así, cientos de miles de millones de dólares. Llegando al cierre de la licitación, descubrir el fato con una comisión investigadora. Anular la licitación. Luego del juicio político, fusilar al funcionario para dar una imagen decente y democrática que mejorará nuestro concepto en el exterior. Agarrar la guita recaudada que, lógicamente, las empresas no podrán pedir y, con eso, superar la crisis.

b) Organizar una rifa monstruo, a nivel mundial. Primer premio: la Patagonia. Segundo: la Mesopotamia. Tercero: Capital y Gran Buenos Aires. Y otros importantes premios consuelo como: Las Malvinas, el Canal de Beagle, algunos sectores inaccesibles de la Antártida, etc. Cobrar U$A 1.000.000 el número, vendiendo, a través de las embajadas, varias series de billetes de, digamos, cinco cifras. Como es lógico, ni las potencias, ni los grandes trust joyeros relojeros, ni las empresas multinacionales se resistirán ante tamaña tentación. Mejor así. Una vez agotados los billetes, en los que se aclarará que **la rifa no se suspende por mal tiempo**, y llegado el día del sorteo, hacer un arreglo con los niños cantores de la lotería que, como buenos boy scouts, harán una obra de bien favoreciendo con los tres primeros premios a testaferros extranjeros a los que inmediatamente se les dará protección policial. Entregar los otros premios para que los ganadores se las arreglen como puedan y listo el pollo.

c) Reunirse con otros países como Uruguay, Chile y Perú. Juntos planear un asalto a Suiza que está llena de bancos. Hacerlo. Después salir corriendo hacia un aguantadero de Palestina. Esperar unos años hasta que Interpol se canse de buscarnos y volver a casa ricos y contentos.

d) Buscar a una mujer con una pinta de ama de casa que mate. Encontrarla. Esperar sentados a que vengan los acreedores internacionales. Cuando éstos lleguen, esconderse, llamar a la mujer, ponerle un batón y hacer que salga y les diga:
—¡Ay, caramba! Mi marido se fue y no me dijo nada... ¿No podrían pasar la semana que viene?...

e) Designar una representación económica, como la que fue a Libia por ejemplo, pero que sepan hacer el verso. Hacer una convocatoria de acreedores en el Sahara. Entonces, merced a la habilidad de la representación, empaquetar los dialécticamente diciendo, pour example:
—Buenas tardes. El tiempo es oro, ¿no es cierto?... Bien. Nosotros, para pagar, vamos a tardar cualquier cantidad de tiempo. Digamos, 300 años. Bien. El tiempo es oro. Ahora son las 8 y 10 gramos. Dentro de 300 años el gramo de oro va a estar a U$A 70. Bien. 300 años son algo así como 157.680.000 gramos. O sea: U$A 11.037.600.000... Nuestra deuda con ustedes es de U$A 10.000.000.000... En consecuencia, ustedes nos deben 1.037.600.000 dólares...¿Cómo lo piensan pagar?...

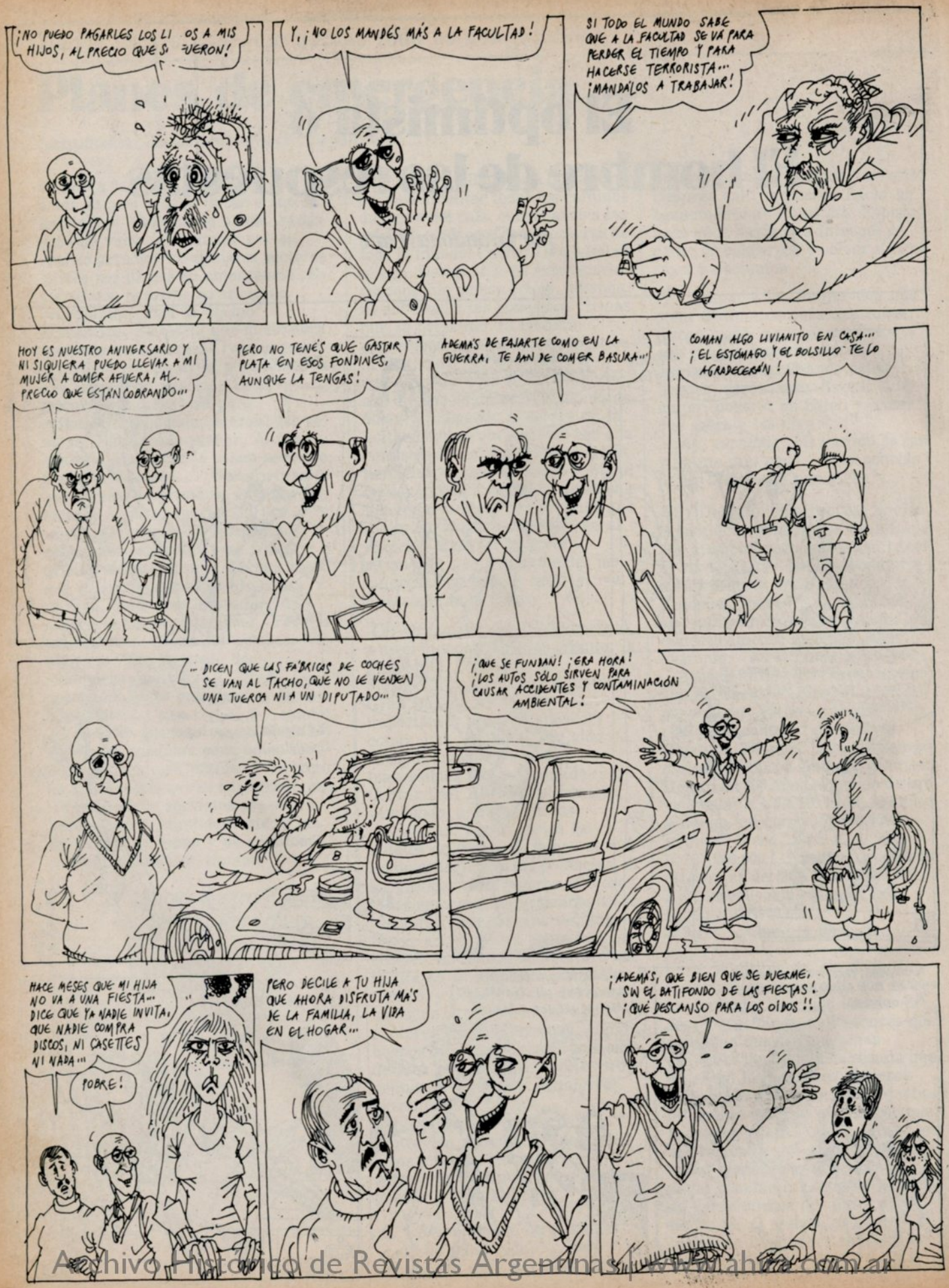
Esta, la última es, sin duda, la mejor salida económica que se nos ha ocurrido. Calculen ustedes la desesperación de esos señores que pensaban que les debíamos cualquier guita y ahora resulta que ellos son los deudores morosos. Imagínese el desconcierto. Muchos no podrán salir de su estupor que les apretará en el cuello. Otros, los que temen perder su buen nombre y honor comercial, optarán por pagar ipso facto. Los menos, quizá, se darán cuenta del timo, pero tardarán, al menos, el tiempo necesario como para salir de la crisis. ¿Qué tal? ¿Mal???

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El optimista ó El hombre de las respuestas

por Grondona White

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

Entretenimientos para pasar la crisis:

EL JUEGO DEL PODER

(ver página central)

El Juego del Poder es el nuevo entretenimiento de los argentinos. Sumamente instructivo, permite conocer a cualquier neófito cómo se manejan los hilos en la política nacional, de allí que su uso sea obligatorio en las escuelas y reformatorios de todo el país.

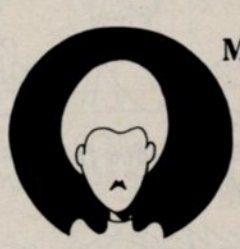
No es imprescindible jugarlo por guita. Es posible hacerlo por departamentos, aviones, campos en el Brasil, acciones, etc.

Entreténgase a partir de ahora con este juego que jamás envejece. Puede que haya que cambiar alguna ficha de vez en cuando, pero no tire las anteriores, nunca se sabe cuándo se van a volver a necesitar.

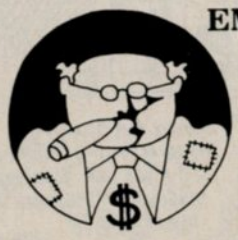
Instrucciones

Para dar vida a este gracioso juego coyuntural, en el mejor de los casos, son necesarias 4 personas con ansias de poder, entre las que se repartirán, tal como pasa en la política, las 12 piezas clave que se detallan a continuación con sus respectivos lugares de origen:

BRUJO: Sale de la Escuela Científica Basilio.



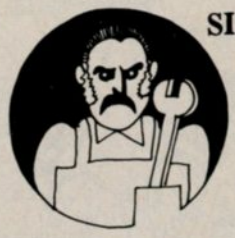
MUJER DEBIL: Sale de la localidad de Puerta de Hierro.



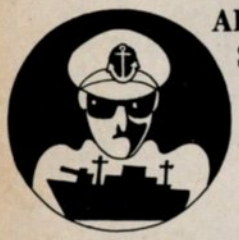
EMPRESARIO NACIONAL: Sale de la C.G.E.

GENERAL: Sale de los Cuarteles de Campo de Mayo.

INTELECTUAL DE IZQUIERDA: Sale del Bar La Paz.



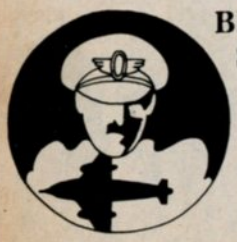
SINDICALISTA: Sale de la C.G.T.



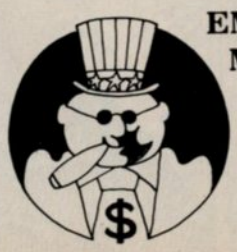
ALMIRANTE: Sale de Puerto Belgrano.

POLITICO TRADICIONAL: Sale de un Comité rasposo.

CAUDILLO: Sale de una Gobernación cualquiera.



BRIGADIER: Sale de la Base Aérea de Morón.



EMPRESARIO MULTINACIONAL: Sale del Fondo Monetario Internacional.

SENADOR: Sale del Congreso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En principio se sortearán, sin sectarismos ni exclusiones, los cuatro hombres fuertes del proceso que usted ya se habrá dado cuenta cuáles son, lo fueron o lo serán:
GENERAL - ALMIRANTE - BRIGADIER - BRUJO.

Con idéntico procedimiento se sortearán ante el Escribano Mayor de Gobierno las demás fichas. Una vez realizado este acto solemne, cada jugador contará (un, dos, tres...) con tres de las piezas antes mencionadas. A partir de entonces, las colocará cuidadosamente en los respectivos lugares de salida política, economía y social. Allí quedarán planteadas las primeras diferencias ideológicas entre los jugadores:

El poseedor del Brujo podrá avanzar —mediante el lanzamiento de dos dados— dos fichas simultáneamente.
Los poseedores de algún representante de las F.F.A.A. tienen, gracias a estas tres piezas —digamos— de artillería, un camino recto y corto para llegar de golpe a La Casa Rosada. Sin embargo, estos afortunados poseedores no podrán sacar a los milicos a la escena política, hasta que alguna de sus otras piezas no caiga exactamente en un casillero de los que coincide con la calle del militar que le ha tocado en suerte. Por lo tanto —casi es obvio decirlo— sólo comenzarán el juego saliendo con una de sus otras dos fichas.
Pero a partir del quinto tiro, las cosas cambian:

El poseedor del brujo, si lo desea, podrá incluír su tercera ficha y mover, simultáneamente, el Brujo y una de las dos piezas restantes. Esta situación se mantendrá hasta que el participante no haya superado con el Brujo el casillero denominado ESTADO DE SITIO; de allí en adelante moverá sólo una ficha por tiro.
Los otros tres participantes podrán enviar al matadero su tercera ficha, pero seguirán moviendo sólo una de ellas en cada tirada.
Ganará el azaroso JUEGO DEL PODER aquel pichón de estadista que logre arribar a la Casa Rosada con dos de sus tres piezas clave, y nadie tendrá derecho al pataleo.
No obstante, hasta que esto suceda, pueden ocurrir un sinnúmero de complicaciones que trataremos de evaluar dialecticamente:

1°) Ninguno de los participantes podrá sacar una pieza de su lugar de orígen **mientras la salida esté obstruída** por un repugnante opositor. A los únicos que no se les puede tapar la salida es a lo militares.

2°) Cada uno elige el camino a seguir, pudiendo avanzar o retroceder según lo desee pero no realizando los dos movimientos simultáneamente.

3°) Nadie que no sea militar podrá entrar a la Casa de Gobierno por el sendero recto trazado para que estos lo hagan. ¡Ojo!...

4°) Una vez comenzada la carrera por el poder, todas las piezas claves del sistema se podrán **pasar por encima**, tal como ustedes verán que generalmente sucede. **Los únicos que jamás, ni ebrios ni dormidos, serán pasados por arriba son los militares**, situación que quizá se dé —Dios no lo permita— cuando el camino del civil se cruza con la calle del representante de las FFAA. De todos modos, frente a esta grave circunstancia, la pieza civil se quedará, guardando un respetuoso silencio, en la casilla inmediata anterior a la que ocupa el militar, resignando una parte del avance obtenido. Al tercer "¡Alto, quién vive!" consecutivo,con el que el militar impida el paso de otro, deberá retirarse hacia atrás un casillero permitiendo el libre juego de las Instituciones. Si lo desea —cosa que es bastante difícil, salvo que interrumpa el paso de un aliado— el militar podrá retroceder una sola casilla.

5°) Nadie podrá introducir sus fichas en la Casa Rosada, si los dados no indican **la cantidad exacta** de casilleros necesarios para no pasar de largo...

6°) Si un competidor logró ubicar una pieza en la Casa Rosada, corre el riesgo de que un adversario logre introducir una de las suyas, enviándolo indefectiblemente a **Embajada** desde dónde podrá continuar el juego.

7°) Habiendo una ficha en Embajada, la llegada de una segunda determinará el raje de la primera **a su posición política inicial** desde donde podrá reiniciar el juego.

8°) El militar que ha sido expulsado de la Casa Rosada yendo a parar sus tanques a la Embajada, tiene sólo dos posibilidades:
A) esperar que otro lo remueva de la Embajada y lo mande a sus cuarteles (Ver Punto 3°)
B) Volver a la lucha, pero por el camino civil de los demás jugadores.

9°) PREMIO: Si algún jugador logra introducir su pieza exactamente en el casillero Embajada, será premiado con la posibilidad de adelantarse automáticamente hasta el casillero GRUPUSCULO DE GUARDAESPALDAS.

10°) En caso de que un jugador no pueda mover ninguna pieza hacia adelante, tendrá que hacerlo obligatoriamente hacia atrás.

Los riesgos del proceso

1.— **VUDU:** ¡Papita p'al **Brujo** que **adelanta ocho casilleros**! Cualquier **otro pierde un turno.**

2.— **CAMBIO DE GABINETE:** El que cae **pierde un tiro.** Si es **Mujer Débil vuelve a empezar.**

3.— **HUELGA:** Si es Sindicalista haga un movimiento de fuerza y avance cuatro casilleros. Si no retroceda tres y jódase.

4.— **SECUESTRO:** ¡Gran operativo! Cualquiera **paga dos tiros de rescate**, menos el **Intelectual de Izquierda que escapa 6 casilleros** hacia adelante.

5.— **SHOCK ECONOMICO:** Mala leche. Todos los que caigan en el Shock **retroceden hasta Cambio de Gabinete.**

6.— **RECESION:** ¡Pobre! El que entra **pierde un tiro**; salvo que sea **Empresario Nacional o Empresario Multinacional**, en cuyo caso, **vuelve a comenzar** la penetración desde la salida económica de la C.G.E. o F.M.I., según corresponda.

7.— **GUARDAESPALDAS:** Con semejantes monos no lo para nadie y **avanza 5 casilleros** a trompada limpia.

8.— **ESTADO DE SITIO:** Se suspenden todas las garantías del juego, los que están en ese lugar **retroceden a Trapo Rojo** o serán pasados por las armas.

9.— **GOLPE DE ESTADO: Retrocede a Cambio de Gabinete.** A la **Mujer Débil le dan el raje** por el resto del juego.

10.— **GRIPE:** ¡Pucha! Justo ahora le toca **guardar cama durante dos tiros**...!

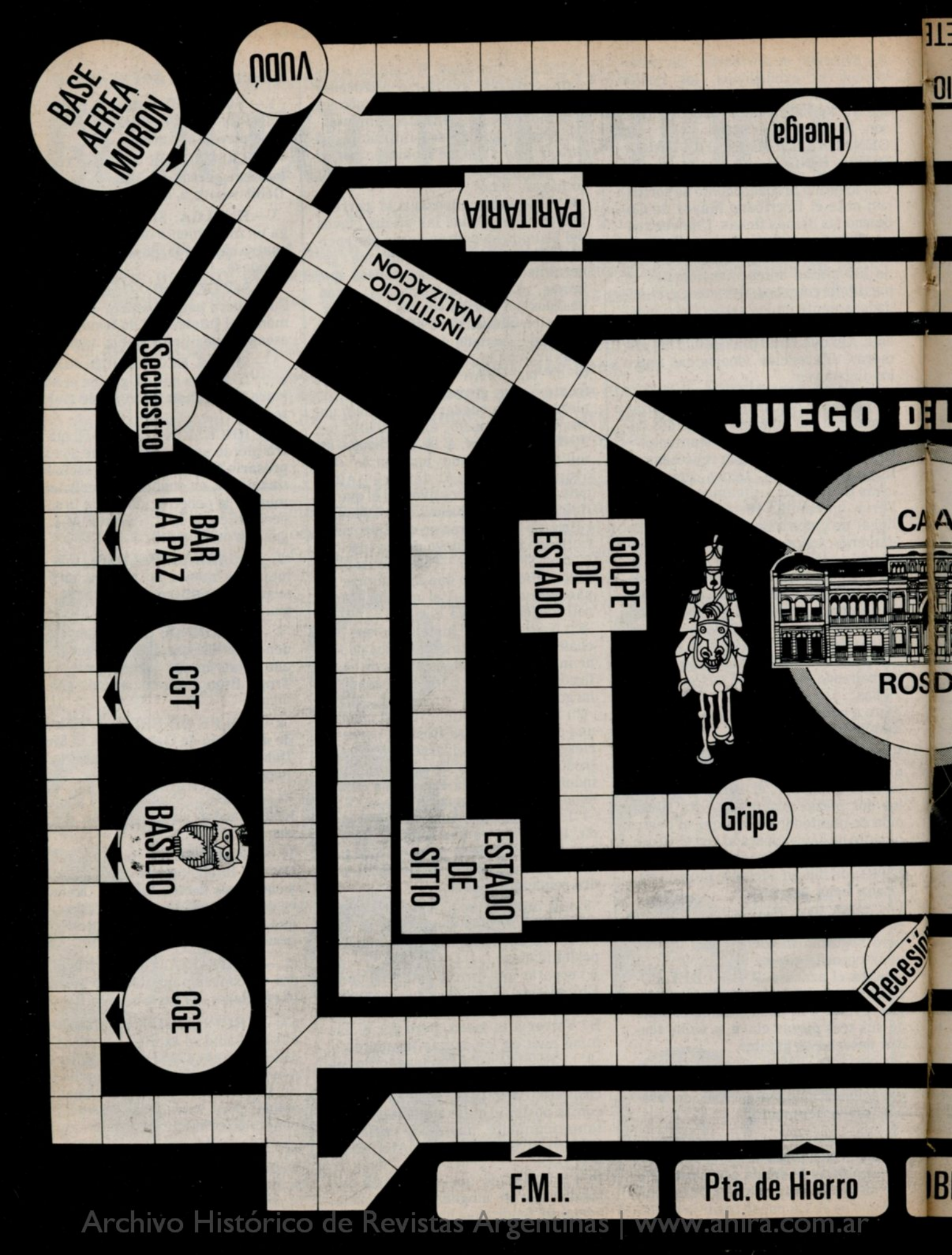
11.— **TRAPO ROJO:** Cunde la antipatria. El **Intelectual de Izquierda copa 8 casilleros hacia adelante. Cualquiera de las demás fuerzas** democráticas que allí se encuentren **retrocede a Recesión.**

12.— **PARITARIA:** El **Sindicalista** logra un convenio que lo hace **avanzar 10 casilleros. El resto va a la Huelga.**

13.— **GRUPUSCULO PARAPOLICIAL:** Nadie se explica cómo el **Caudillo**, el **Brujo** y el **Senador** ése,si caen **avanzan 10 casilleros**. El **Intelectual de Izquierda es perseguido hasta la salida**, pero volverá a empezar. Los demás ni se inmutan.

14.— **INSTITUCIONALIZACION:** Si luego de tirar los dados, uno de los militares cae, exactamente, en el período de ese casillero, deberá **retornar a los cuarteles** y volver a empezar por la fuerza.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Tranquilo, no se caliente... YA LLEGA EL

Libro de Sex·humor

MOJAN LA LAPICERA:

VIUTI
FONTANARROSA
CRIST
ALICIA GALLOTTI
CEO
NAPOLEON
TABARE
GRONDONA WHITE
CEPEDA
ALDO RIVERO
ORTIZ
SACCOMANO
KALONDI
TOMAS SANZ
RAFAEL
PEIRO
SANZOL
RIVAS
GUINZBURG
ABREVAYA
CASCIOLI
TATO Y EL
COMANDO PITO XII

/APARECE EN SETIEMBRE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El día que escaseó el papel higiénico:

LA CRISIS DE NERVIOS DE LA CLASE MEDIA

El mes de Julio que acaba de destilar sus mieles sobre las rosas del corazón humano, difícilmente pueda ser olvidado por muchos miles de argentinos. Sin precisión, sin que figurara en ningún calendario, hubo una fecha (o varias) en las que los vaivenes de la realidad finalmente lograron hacer tambalear algo tan argentino como Gardel, la avenida más ancha del mundo y el dulce de leche: la clase media. No fue mucho más que una vibración, pero bastó para que el papel higiénico fuera arrebatado de los escaparates de la farmacia, a fin de completar las indetenibles diarreas que el cimbronazo provocó en buena parte de los habitantes que pueblan esta tierra de promisión y mieses.

Lloriquea ALICIA GALLOTTI
(La Reina del Establishment)

"La Argentina es un país de clase media", suele decir quien en el fondo tiene pánico de que no sea así. Sobre esta curiosa estratificación social, los argentinos nos creemos con derecho propio. "Es muy europea, pero igual es distinta, en ninguna parte es como aquí", es otro de los argumentos que se suele usar para probar que uno pesca cómo viene la mano. Lo cierto es que de la vergüenza de ser "pequeño-burgués" con que se torturaban los intelectuales en la década del 50, en menos de 20 años los argentinos pasaron a enorgullecerse de ser "unos burgueses".

Pero ¿qué cornos es esta inapresable entelequia? Hay quienes sostienen que su existencia se demuestra por lo que no es, o por límites de ingreso o consumo, o por recortes estadísticos.

Hay quienes piensan que, a despecho de Sebreli y todos los autores teatrales de la década del 60 que medraron con sus presuntas miserias, en realidad en la Argentina no hay clase media, que lo único que acerca a un vendedor domiciliario que vive en Alejandro Korn de un periodista de prestigio domiciliado en Palermo, son sus formas, los hábitos exteriores, ir a comer pizza a Las Cuartetas, discutir si Goyeneche canta mejor **Garúa** ahora que hace diez años, coincidir en que al Mundial del 78 así, no llegamos. Sin embargo, esta apreciación olvida el hilo que da vida a un conglomerado tan disperso y acaso mayoritario en la composición social del país: la ideología. Claro, no la política, la que divide al imaginario macrogrupo en peronistas, liberales, radicales, trostkos, bolches o demoprogresistas, sino la de fondo, la de vida, que engloba a la política y matiza todos los comportamientos. La ideología de la "medianía decorosa", una concepción común sobre todos esos temas que suelen escribirse con mayúsculas, como la dignidad, el sentido del respeto, la decencia, la hombría de bien, la respetabilidad, las relaciones con los demás, la vida privada, la conducta, la discreción, la higiene, la cultura, el progreso, bah, esas chanchadas de las que no se habla con los demás.

¡Socorro! ¡Revlon está en peligro!

Dos amigas, con cara compungida, conversan tristemente mientras toman el té:

—Esto es increíble, no sé dónde iremos a parar. Fijate que mi marido pagaba 25.000 de garage y ahora se lo quieren aumentar a 80.000...

—Ay, m'hija, es que todo está igual. ¿Podés creer que el mes pasado compré Aprhrodisia de Fabergé a 50.000 y ahora cuesta 150? Si seguimos así, voy a tener que empezar a usar perfumes nacionales...

La clase media nunca se creyó "la historia esa" de que la economía estaba en crisis. Cada vez que se anunciaban planes de austeridad, siempre pensó "Ja, ahora sí que van a sufrir los ricachos". Y si se inquiría ¿y los pobres? la respuesta era "bueno, los pobres no ¿viste? porque como ellos no tienen nada, que les falte algo más, ni lo notan".

Lo cierto es que siempre los tiros pasaron lejos. Ni Alsogaray pudo moverles el piso. Fue necesario que un desacierto de conducción nacional se decidiera a negar los antecedentes que acumularon las desastrosas gestiones de "Alvarito" y Pinedo, que olvidara que Krieger Vasena llevó al país al "cordobazo", para que implantara un plan económico similar de la mano de Rodrigo, para que finalmente la clase media se asustara. Lo cual prueba que el desatino sólo puede ser combatido con el desatino.

Tras el terror de las primeras horas, abonado por artículos periodísticos que des-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

granaban sublimidades tales como "El fin de la sociedad del descarte" o "El último fin de semana de la clase media", los apavorados personajes de esa masonería visible, decidieron que lo que las personas con anteojos que leen a Lacan y a Umberto Eco llamaban "la progresiva pauperización", significaba en realidad:

- **Poder comprar 10 Old Smuggler por cada Chivas Regal.**
- **Usar esmaltes de uñas berretas en vez de Revlon. Sólo el esmalte, claro, porque "para el maquillaje no se puede usar otra cosa".**
- **Comprar más dólares, por las dudas.**
- **No ir a ningún lado en las vacaciones de invierno para no tener que resignar el viaje a Punta el próximo verano.**
- **Decidir que el próximo verano habrá que conformarse con Mar del Plata o Gessell.**
- **Dejar de comprar "Claudia" y ver si se la puede hojear en la peluquería.**
- **Decirle a la señora que en vez de tres, venga sólo dos veces por semana a arreglar la casa.**
- **Comprar más fideos y menos carne.**
- **Tratar de viajar un poco menos en taxi (salvo que sean distancias cortas, porque "en el centro, date cuenta, es el único modo").**
- **Mandar a poner media suela a esos zapatos que se iban a tirar.**
- **Dejar de comprar café molido para las visitas y obligarlos a tomar Dolca como toma toda la familia.**
- **Lavar el auto en la vereda en vez de hacerlo lavar en el garage.**
- **Discutir más vehementemente con el terapeuta el aumento de honorarios.**
- **Comprar cuanto antes el secador de pelo Braun "antes que aumente de nuevo".**
- **Viajar más en colectivo. Después de todo "¿te diste cuenta que últimamente viaja otro tipo de gente?".**
- **Optar por un solo diario por día, o el matutino o el vespertino.**
- **Ir a comer menos veces afuera.**
- **Ir al cine los días de mitad de precio.**

Es que con "clase" se nace...

¿Delirios injustificados? ¿gestos patéticos? No tanto. Ridículo sería negar los estragos de una realidad acuciante, las consecuencias calamitosas de un proyecto económico que amenazaba dejar a medio país fuera de todos los juegos. No es mucha la gente que se ha podido dar el lujo de lograr que su mes de Julio esté desprovisto de una lacerante incertidumbre financiera.

Por cierto, resulta obvio pretender fundamentar motivos que expliquen la histerización masiva de la conducta. Los nonos no se equivocan al asociar este andrajoso presente con la crisis de los años 30.

Decir que estamos mal, muy mal, demasiado mal, que dentro de poco las revistas van a ser vendidas en estuche o que la letrita con el signo $ se enmohecerá en los teclados de las máquinas de escribir, resulta innecesario. Cada uno sabe en cuántos niveles ha sido inundado por esta agua cenagosa que ha dejado mal olor en todas partes. El dramatismo de los despidos, del sueldo que no alcanza, del auto que ya nunca se comprará, del alimento que ha debido sustituirse, obvian puntualizar en qué medida la causa del espanto es, en verdad, espantosa.

La diferencia estriba en que mientras hay quien gime, hay quien se refriega las manos y especula, hay quien dice basta y hay quien contesta "qué va a hacer, hay que aguantar".

la clase media, entreteje otros planes, otros sueños. No los confiesa, claro, toda descarada aprende a tener pudor cuando las papas queman. Pero en el fondo de su corazoncito, se ve a sí misma, dentro de un tiempo, con la mirada perdida, el pelo desteñido, revolviendo los tachos de basura, buscando un mendrugo, cubierta apenas con unos harapos pero, eso sí, de entre la mugre seguirá sobresaliendo la etiqueta de Roberta di Camerino.

Por supuesto que englobar en estos tics a "toda" la clase media es caer en un lamentable juego de espejos.

Hay gente que no tiene conciencia de clase, por ejemplo. Y hay otros que han podido salir del tatuaje que la vida les impuso. Se trata, entonces, de no confundir mishiadura con solemnidad, de marcar lo evidente, lo que más barullo hace, lo que más avergüenza, confunde o distorsiona. Después de todo, pocas veces la clase media pudo darse el lujo de ser protagonista de algo. ¿No es justo darle una oportunidad?

Casi nunca antes hubo tanta conciencia de sí mismo como ante la amenaza de extinción. El argumento, el último terror, reptó venenosamente por las conversaciones la última semana: **"Y, viejo, así, la clase media desaparece, vamos a ser como esos países en los que sólo hay pobres y ricos.** Y su variante: **"Vas a ver que, en poco tiempo pasamos de clase media a muertos de hambre".** Cuando el cuiqui es fuerte, ya no valen los camelos. Al fin de todo, después de todo, el miedo más grande de todos: la pobreza, lo único que hasta ahora hizo que uno fuera diferente de los demás.

Con verdadero frenesí se orquestó un arsenal de respuestas ante la amenaza. La gente, visto el aumento de los garages, ha decidido guardar su auto en la calle.

Claro que para eso tuvo que pagar más por la prima ajustada de su seguro y hacer instalar alarmas que cuestan entre 200 y 450.000 pesos viejos.

¿ Y entonces qué? Entonces hay opciones. Las que están en boga en estas semanas consisten en fantasear nuevos negocios, nuevas ganancias para enfrentar la crisis. O anunciar a voz en cuello con irse del país, como una amenaza, como si fuera el país el que se perjudicara.

También se puede ir menos de una vez por semana a la peluquería. O lanzar hipótesis como estas:

Hipótesis a) "La clase media va a desaparecer y se va a convertir en clase baja. Y la clase alta también va a desaparecer y se va a convertir en clase media. Al fin, los únicos que no se perjudican con todo esto son los pobres"

Hipótesis b) "Sí, la clase media va a desaparecer pero con ella desaparece el país, se hace añicos. Porque ¿quién sino la clase media es la que le da de comer al país?"

Muchas cosas se pueden hacer. Temer que este verano se tomarán vacaciones en las piletas de Ezeiza, dejar de mandar las sábanas a la tintorería, pensar en dejar a los chicos con la suegra y conseguir un trabajito para ayudar al marido, preparar un salpicón con el peceto que sobró del mediodía, llegar a la humillación de pagar a crédito. Asimismo, se puede aprender de la amenaza, abrir bien grandes los ojos, abandonar la banalidad, conmoverse, dejar de mandarse la parte. Y también, de pronto, admitir que siempre, siempre, las cosas que a uno le pasan, le pasan porque uno quiere que le pasen.

Alicia Gallotti

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Voces de la patria grande

...Y aprovecho para saludar a la C.I.A. que me debe estar escuchando.

por Ortiz
(el micrófono incorporado)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL MUERTO

por Jorge Luis Ceo (Conservador)

BENJAMIN OTÁLORA, UN MOCETON COMPADRITO SIN MAS VIRTUD QUE LA INFATUACION DEL CORAJE, ES ENCARGADO DE LLEVAR UNA CARTA PARA UN TAL ACEVEDO BANDEIRA DEL URUGUAY. LA TRAVESIA ES TORMENTOSA Y CRUJIENTE.

EL GALERUDO RESULTO SER ACEVEDO BANDEIRA, HOMBRE FUERTE Y CAUDILLO. OTÁLORA, AL SABERLO, DECIDE NO DARLE LA CARTA PORQUE PREFIERE BANCARSE A SI MISMO.

ESA NOCHE BEBE CON LOS TROPEROS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CAMPEA LA CONCERTACION Y EL DIALOGO, CUANDO SE LE ACERCA EL HOMBRE QUE AGREDIO BORRACHO A BANDEIRA.

CHE, PETISO, EL JEFE QUIERE VERTE...

ENSAYARE LA PERSONAL

EN UNA SUERTE DE ESCRITORIO, ESTA ESPERANDOLO EL VIEJO CON UNA CLARA Y DESDEÑOSA MUJER

¡ERES LISTO, MUCHACHO! POR ESO TE PROPONGO IR AL NORTE CON LOS DEMAS A TRAER UNA TROPA.

PERETTE

SER TROPERO ES SER UN SIRVIENTE... TENGO QUE ASCENDER A CONTRABANDISTA.

PARA LOGRARLO PROVOCA A UNO DE LOS DOS COMPAÑEROS QUE REGRESABAN DE LA FRONTERA CON UNA PARTIDA DE CAÑA. LO MATA Y TOMA SU LUGAR.

¿POR QUE LE HABRAN PUESTO CABALLOS?

LEQU

BLAM

¡BLAM

RAPIDAMENTE, EMPIEZA A SUMAR PODERES HASTA QUE RESUELVE SUPLANTAR A BANDEIRA. ES LA AMBICION, ¿VISTE?

CORREN RUMORES.

EL VIEJO ESTA GRAVE. LA FALTA DE DIALOGO LO HA ENFERMAO...

DICEN QUE SE DOBLA PERO NO SE ROMPE.

TIENE LUMBAGO

VERTICALIDA

HAY UN FORASTERO AGAUCHAO QUE LE USA HASTA EL CEPILLO DE DIENTES.

NO FUE RARO QUE BANDEIRA SE ENTERARA.

SHOW DE LA NOTICIA

LENTE A LA AMBIGUEDAD

¡QUE VENGA SUAREZ!

¡ZAS!... ¡UN DESFASAJE!

007

LA ULTIMA ESCENA TRANSCURRE EN LA ESTANCIA **"LA INSTANCIA"**: ESA NOCHE LOS HOMBRES BEBEN UN ALCOHOL PENDENCIERO. ALGUIEN RASGUEA UNA TRABAJOSA MILONGA. SUENAN DOCE CAMPANADAS. BANDEIRA SE LEVANTA, COMO QUIEN RECUERDA UNA OBLIGACION. LA MUJER SE LEVANTA... SUAREZ SE LEVANTA... Y OTALORA YA NO PODRA LEVANTARSE MAS.

EL PROXIMO DESFASAJE NOS ENCONTRARA UNIDOS Y ABURRIDOS.

LLEGO LA HORA DE LOS ENANOS

007

CON AMIGOS ASI ¿QUIEN NECESITA ENEMIGOS?

YA NO SE PUEDE CREER NI EN LOS HOROSCOPOS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

No le quepa la menor duda

Ser intelectual o no ser, esa es la cuestión

Filosofa Jorge Guinzburg (Asmático de izquierda)
Ilustra: Crist (Analfabeto con las dos manos)

¿Son los intelectuales una clase social?
¿Cuesta lo mismo ser intelectual de izquierda que de derecha?
¿Los intelectuales tienen el vicio de la lectura?
¿Los intelectuales van presos por sus especulaciones?
¿De qué viven los intelectuales que quedan?
Todos estos interrogantes podrían quedar develados en esta nota si las letras no cambian de lugar formando palabras que yo no quise poner.

INTRODUCCION A LA FILOSOFIA

Así como el aullido del que grita todo el día no asusta a nadie, de la misma forma, hay palabras que, de tanto repetirse han perdido todo valor: una de ellas es **intelectual**: término con el que hasta hace un tiempo se denominaba a un pequeño grupo de personas a las que sólo se conocía de apellido o por sus libros y por las que se profesaba la más profunda admiración. Hoy, gracias a la igualdad social, la igualdad sexual y las revistas de actualidad, ese respeto y esa admiración han desaparecido en las buenas noches de los tiempos y si ahora llamamos intelectual a alguien, lo más seguro es que por toda respuesta obtengamos un "**¡Tu hermana!**" porque observando con atención, veremos que el reducido grupo de ayer, en nuestros días, no lo es tanto. Se han trastocado los valores,como diría un político depuesto,y hoy se denomina intelectual tanto a la persona culta como a la bien informada como a la que lleva siempre una guitarra consigo. Así las cosas, en nuestro tiempo hay más intelectuales que admiradores, igual que pasa con las vedettes viejas, aunque no tengan un pelo de intelectual.

¿Y entonces quién es un Intelectual?, puede preguntarse alguno. Hace bien. La duda es una de las condiciones básicas para llegar a ser intelectual. La respuesta no es fácil. La denominación puede englobar o embolsar tanto al estudioso, como al sabio, como al docto como al erudito, como a quien sólo se detiene en especulaciones teóricas. Quizás esto no aclare demasiado. Lo mejor sería recurrir al diccionario pero lo he hecho tantas veces... En ocasiones es preferible sacrificar el conocimiento en aras de la originalidad.

Son cosas del arte.

Cabe consignar, antes de pasar al punto siguiente que dentro de esa caracterología tan amplia, podía involucrarse tanto al intelectual como al intelectualoide, especie de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

caricatura del intelectual de quien un gran humorista argentino —yo— dijo alguna vez que eran los nuevos ricos de la cultura, definición esta que me exime de todo comentario, ¿No es cierto?

RETRATO A LAPIZ DE UN INTELECTUAL

Enmarcado por la ventana del bar "LA PAZ", sentado a la mesa, contemplando absorto el pocillo de café vacío desde hace largo rato mientras se le enfría el que le sirvieron hace poco, está el intelectual. Luce espesa barba alborotada y de a ratos suele limpiarse las uñas de sus delicadas manos en ella. El cabello, largo e hirsuto cae tan desordenado como la barba, como si hubiera estado debatiéndose entre pensamientos o recién se levantara de la cama y algo de eso hay, porque un intelectual que se precie jamás madruga. Lleva puestos los lentes, vidrios más bien gruesos, uno de ellos está un tanto sucio, sin embargo no le queda mal, le hace juego con el saco, que es casi un uniforme. Bajo el brazo derecho lleva, junto al periódico de esta mañana, el libro de un cuentista centroafricano que descubrió hoy en una de las librerías de Corrientes a las que concurre diariamente. Aunque fuma insistentemente, está tranquilo; es la serenidad que le confiere el yoga y todas las ciencias orientales a las que es tan afecto. Además, no en vano tiene coraje para mirarse a sí mismo y está en tres grupos de autoconocimiento integral. Es de los que cree que hay que vivir el momento, pero está muy preocupado por el mañana. Por eso se prende con tanta facilidad a todo lo relacionado con el tarot, la astrología, la quirología y cuanta ciencia o camelo de la adivinación ande por allí. En una palabra, en un bohemio, aunque tenga más guita que los ladrones, cosa que ocultará siempre, como los ladrones, para no ser marginado, como las ladrones.

DIME CON QUIEN ANDAS Y TE DIRE COMO ANDAS

Como habrá observado el querido lector, no es mucho lo que puede reprocharse al intelectual del retrato. Quizá alguien podrá decir de aquél que está algo alejado de la realidad, encerrado en la clásica torre de marfil o para ser más gráficos, aislado por esa campana de vidrio como los sandwiches del bar "La Paz", que no puede sentir lo que pasa afuera. Otro, haciéndose eco, dirá que los intelectuales en su afán de complicar las cosas llegan a preguntarse: "¿Por qué pan al pan y vino al vino?" Y puede que tengan algo de razón, pero sería injusto encuadrar a todos los intelectuales dentro de esta tipología. Están los intelectuales de veras, los que no se distinguen por un uniforme pero se destacan por su obra, los que no se muestran insensibles a las manifestaciones masivas y estallan en un gol igualito que los cincuenta mil que lo rodean, son los que miden la realidad y se preocupan por los problemas de los hombres aunque no se pasen las horas en interminables charlas sin sentido; los que no pueden pasar de largo cuando ven un billar, los que conocen tan bien la obra de **Thomas Mann** como **los mita y mita de Pipo**. Son los que dudan porque dudan y no porque hay que dudar. Son aquéllos a los que el mundo exterior los roza y los sacude. Son los que sienten lo popular porque es de ellos y no porque queda bien. Son los que defienden una idea y son capaces de entender otra. Son aquéllos para quienes las especulaciones teóricas tienen como fin el mejoramiento y el bienestar del hombre, son aquellos para los que el sicoanálisis representa una terapia y no un idioma de moda. En fin, podría seguir hasta mañana, pero dejo aquí porque hoy empieza en la cinemateca el ciclo retrospectivo de Greta Garbo y ya se me hizo tarde...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Top Secret:

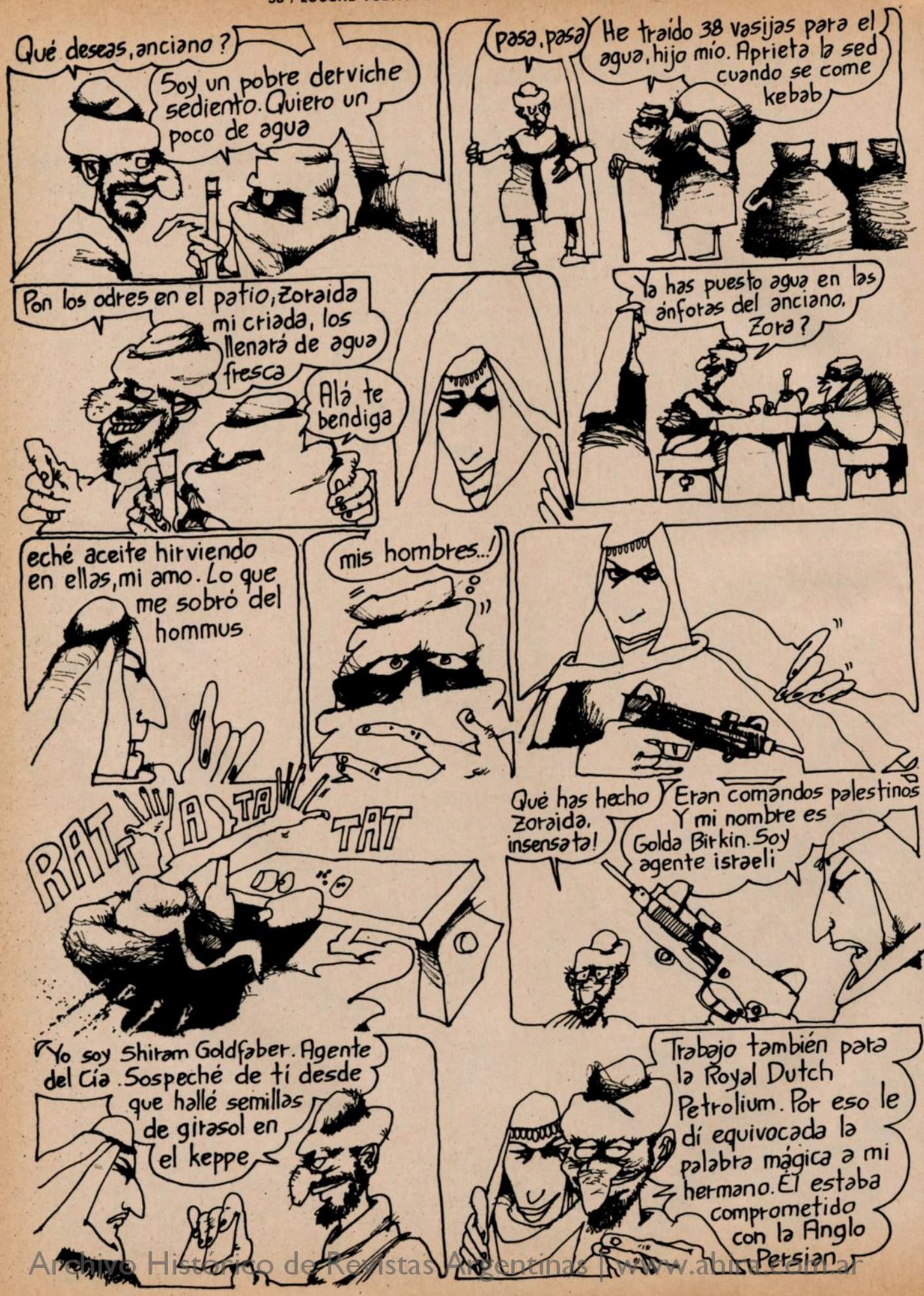
De cómo Alí Babá abrió las puertas del Pentágono

Te la cuenta Fontanarrosa (007 y medio pago)

Esta es una historieta del Tercer Mundo, lo decimos sin temores ni dubitaciones. El Primer Mundo fue el Viejo Continente de las Asias y las Europas; el Segundo Mundo fue un diario vespertino clausurado y el Tercer Mundo vaya uno a saber cuál es. Lo cierto es que Turquía forma parte de él y Alí Babá es Turquía misma. ¿Y por qué elegimos a Alí Babá? Porque en él quisimos sintetizar la sufrida existencia del hombre marginado y oprimido. ¿Quién mejor que el miserable Alí Babá para el cual siempre estuvieron cerradas todas las puertas hasta que aprendió a decir "Abrete Sésamo"? Vaya nuestro homenaje, Alí! Vengan unos petrodólares, bah bah!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

desde aquel hermoso cuento infantil de Alí Babá, hasta la fecha, los árabes han urdido nuevas historias. Pero nadie, ni los derviches ni los ladrones, se atreven ya a pensar que son infantiles, y mucho menos a afirmar que son en realidad, cuentos...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Otra cagada y volvemos:

TELEVISION ARGENTINA la imagen del país

Escribe: Carlos Abrevaya (Pavadita..!)

Desde los principios de la T.V. en Argentina, allá por el año 50, durante la primera experiencia peronista, los habitantes de esta tierra tantas veces maldita por sus malos gobiernos, no hemos tenido el disgusto de soportar una programación televisiva como la que se viene brindando con singular encomio en estos últimos años.
Día a día, emisión a emisión, aquellos que tuvieron la oportunidad de decidir lo que salía al aire lograron el milagro argentino de arruinar el medio de comunicación más importante de este siglo, el de mayor penetración, el de mayores posibilidades. Esta lamentable situación, por sí sola, sería un buen motivo como para intentar el siguiente análisis. No obstante, gracias a la magia del cerebro, tengo otro motivo mejor: creo que, al menos desde hace un tiempo, la televisión argentina es la imagen del país; teoría que francamente me enorgullece y que, con viento a favor, ha de surgir de esta nota.

Malas tardes Poco gusto

Todo comenzó en la década del 50, cuando en el Palais de Glace se instalaba LRA TV Canal 7. Nacía para los argentinos o, más exactamente, para aquellos porteños que tuviesen suficiente dinero como para comprar un televisor, un medio de comunicación de características muy superiores a las del chasqui. Como era de esperar, aquella primitiva televisión se prendió con excepcional fuerza en el corazón de los hogares. Hogares que siendo los menos, alcanzaron para albergar a un buen número de parientes, amigos y vecinos que, encendidos de emoción, poco o nada tardaron en imitar a los pioneros del Dumont o del Capehart. Y los años pasaron. Y nuevas teleemisoras se hicieron ver en las 13 posibilidades del sintonizador. Canal 9, Canal 13, Canal 11, en ese orden, cada uno a su tiempo, iluminaron nuestras pupilas con la imagen de una competencia que —supusimos— iba a redundar en una televisión que se superaría constantemente... Ilusiones del viejo y de la vieja, que con lo que cobraban de jubilación no tenían más remedio que quedarse en casa mirando "La Feria de la Alegría"... Pero no nos pongamos tristes. Falta recordar que mucho después nació el platense Canal 2. El 2. La nota justa para calificar la producción de esta extravagante repetidora cuyo único aporte fue transmitir, en exclusividad, algunos partidos de un campeonato mundial de fútbol disputado en Inglaterra. De cualquier manera, soportando afrentas, al final de cuentas, el televisor se fue convirtiendo —tan rápido como lo permitió la miseria del pueblo y los créditos para consumo— en un artículo de primera necesidad, como el pan o más; bastante más, si recordamos lo que toda señora señaló al pasar, en el coche de su marido, frente a tanta villa de emergencia que crecía como un cactus electrónico lleno de antenas:

—Fijate, viejo. No tienen para comer pero se compran el televisor ¡Habráse visto!...

Y se vio, nomás. Se vio y se ve —convengamos— por las cualidades que la televisión posee ella solita. Mucho más por eso que por el dudoso aporte que realizaron sus directivos, sus artistas, y sus técnicos, ese maravilloso material humano que está detrás de las cámaras y que no queremos olvidar... Como si en algún agradecimiento televisado lo hubieran hecho...! **Es que, en la T.V. como en el país abunda la mentira y el lugar común o, lo que es peor, el lugar común basado en la mentira.**

Alberto Migré, Arnaldo André y A. Grimau, descubiertos por Ceo en un nuevo intento de reducir el cerebro sin modificar las dimensiones de la cabeza.

Pero no se vaya que ahora viene lo peor

Dije recién que los canales capitalinos eran cuatro. Cuatro como los Jinetes del Apocalipsis cuando el actual peronismo subió al gobierno. Uno estatal y tres privados o, más exactamente, uno estático, como muerto, y tres privados, absolutamente privados de calidad. Sin embargo, la gente, la lindísima gente de la tía Valentina quizás no pensaba así (ni de ninguna otra manera, para qué nos vamos a engañar). Pero aquellos que tenían algo más que bocadillos de seso en la cabeza, aquellos que en su momento advirtieron que ciertas Galanterías de la T.V. no eran otra cosa que golpes bajos, advirtieron también que al trío **Romay, Mestre y García** la única melodía que le gustaba interpretar era **"El Tango del Millón"** y que, por unos mangos, por unos míseros pero se-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

guros puntos de raiting, eran capaces de vender a la vieja en los "Sábados Circulares de Mancera", afirmando, eso sí, con singular desfachatez que **"al público hay que darle lo que el público pide"**; otro lugar común basado en la mentira y repetido hasta el hartazgo por todos los que necesitan una excusa para justificar la basura que venden... Pero no nos pongamos nerviosos. Decía yo que aquellos que pensaban un poquito; aquellos que frente al mote de **"el canal decano"** referido al 7 sonreían imaginando que se trataba, sin duda, de otro de esos viejos decanos que podrían aprender muchas cosas hasta del más bruto de sus alumnos; aquellos que hoy son éstos y antes eran aquellos (como diría Panzeri, mi maestro) coincidieron en que, de seguir así, bajo esas garras, la televisión sería cada vez peor, cada vez más deformante y peligrosa. Por eso se vio con buenos ojos rasgados la posibilidad de no renovarle las licencias a esos señores feudales del canal privado, como el baño. Fue por ese entonces, precisamente cuando Perón volvía a ser presidente —casi como en el 50— que alguien habló de estatizar la T.V. Claro está, los que se enteraron de la noticia, por Canal 7, tuvieron serias dudas acerca de los resultados de una medida de ese estilo. Sin embargo, —tómese esto como una opinión rebatible, si se puede— dado nuestro deficiente sistema socio-económico y teniendo en cuenta la posición mental, la filosofía de vida de este pueblo —del que no puedo excluírme—, de este pueblo tantas veces halagado con palabras huecas, con frasecitas demagógicas, tantas veces cortejado por afiebrados buscadores de poder, nunca criticado, siempre consentido, nunca educado, siempre traicionado, siempre privado de su derecho y su deber de pensar, de crear, de crecer...

Pero no nos vayamos del tema. Decía yo que en esta desquiciada escala de valores del presente sistema, la estatización de los canales televisivos surgía como una brillante posibilidad de encauzar un aspecto esencial en la vida del país: **la cultura**. La cultura, que no es una aburrida, insoportable perorata de un señor que ha leído mucho, como nos quieren hacer creer algunos tontos y algunos deshonestos, amantes del lugar común basado en la mentira. En fin. Lo cierto es que llegó el día en que los secretarios generales de los distintos gremios de la radio y de la T.V. se reunieron con el presidente y en medio de la transmisión en cadena, le pidieron un eslabón: **la entrega de los canales a los trabajadores de ese medio**.

Perón accedió sin entusiasmo. Recuerdo, además, que se preocupó en recalcar que a él esa solicitud le parecía bien, **pero que no debían olvidar que la televisión era, sobre todo, un entretenimiento, que no era cuestión de hacer una televisión difícil, que la gente necesitaba diversión, que no estaba mal que hubiera programas cómicos como los que había...**

Vaya uno a saber con qué grupo de complicados intelectuales impopulares pensó Perón que estaba hablando. O, si se quiere calar un poco más hondo, vaya uno a saber cuál era el pensamiento del presidente acerca de cómo debería ser la televisión. Sea como fuere, la ambigüedad, en este caso, sólo sirvió para sembrar la duda. La idea de un futuro lleno de programas como **"Los Campanelli"** clavó su espina en los corazones esperanzados en el cambio. No fue así, sin embargo. **Fue peor**. La televisión entró en una lenta agonía, en un prolongado estado de coma, ya sin poder coordinar las ideas, ya sin tener unas míseras ideas para coordinar.

Hasta aquí, la T.V. del país, con cuatro canales en la Capital y sólo repetidoras en el interior, había vivido la euforia política de las elecciones postmilitares; se había hecho peronista libremente, por si las moscas; se había reencontrado con la fe en un destino de grandeza, como se suele decir; y, sin lugar a dudas, había comenzado a decaer ostensiblemente. De esto último, los que intervinieron en el manejo de la T.V. luego de la muerte de Perón, se merecen casi todo el crédito, como así también los que tuvieron poder para intervenir y no lo hicieron; quizá los mismos que hoy quieren interpelar a todo el mundo. El primer error, el más grave por lo que implica en otros órdenes de la vida nacional, fue el confundir **televisión estatal** con **televisión gubernamental**, el creer —oh demencia senil, o menopausia cerebral— que esta televisión, cuyo creciente déficit soportamos y hemos de soportar todos los argentinos, podía ser patrimonio de aquellos que, por esas cosas del destino esotérico, se encaramaron en el poder, aquellos que solos, en una elección, no hubieran obtenido ni su propio voto, aquellos que se llenaron la boca hablando de ese confuso ente bautizado **"antipatria"** mientras llevaban o dejaban llevar al país a un desastre político, social y económico como pocos. Pero no nos pongamos histéricos.

Hasta aquí, la televisión argentina vivió el **desabastecimiento de ideas**, el **acaparamiento de información**, el **asesinato de la libre expresión** y la **amenaza a la inteligencia**, en medio de las **diversas maniobras y especulaciones políticas de la abrumadora publicidad gubernamental**, para colmo, mala, tanto como lo demuestran sus resultados.

Y así fue que todos los terribles defectos de aquella televisión privada se reemplazaron por otros peores:

Y reapareció **Migré**, no con uno, sino con dos teleteatros **"Piel naranja"** y **"Tu rebelde ternura"** que ni siquiera son una sombra de aquel engendro llamado "Rolando Rivas".

Y continuaron los teleteatros de la mañana para las patronas que tienen el llanto matutino.

Y apareció como por desencanto ese medio oficial Migré llamado **Lozano Dana** creando **"Alguien por quien vivir"**, un mortal teleteatro que nadie debió ver dado que, recientemente, le ofrecieron a **Claudio García Satur** para hacer con él **"Juan del Sur"** (nótese la poesía), una suerte de Rolando Rivas que permutó el taxi por una lupa de relojero. Y a **Irma Roy**, no sé si la recuerda... Esa actriz melodramática que dicen que quiere ser la Tita Merello del año 2000 ¿vio?... Bueno. A ésa le regalaron el ciclo **"Alguien como usted"** que después de verlo, muchas mujeres contestan **"que te recontra..."**

Y se pasaron hasta gastar el celuloide, las mismas viejas películas norteamericanas y argentinas como si se intentara que los televidentes, en penitencia por haberse portado mal, las aprendieran de memoria.

Y se repitieron y se repitieron los capítulos repetidos de las viejas series, a la vez que se incorporaban otras como **"Kung Fu"**, **"Las calles de San Francisco"** o **"Toma"**, que ya en la quinta presentación volvían al primer capítulo; llegando a un grado tal de descaro como para anunciar algunas emisiones exclamando alborozados que se trataba de un **"capítulo estreno"**...

Y continuó el teleteatro **"Jacinta Pichimahuida"** que yo no me explico cómo a **María de los Angeles Medrano** no le da risa o asco o lástima o algo, no sé, cualquier cosa...

Y continuó, imperturbable, ese crimen a la infancia llamado **"Las aventuras de Meteoro"**. Terrible serie de dibujos inanimados que alguna vez criticamos aquí y que se obstinan en programar, seguramente, para llevarnos la contra.

Y a algún genio digno de estar en una lámpara se le ocurrió **"Patolandia"** un nombre muy criollo para rotular un programa infantil con la actuación del otrora cómico **"Pato" Carret** y la conducción de Laurita Escalada. Una extraña mezcla de **"Si lo sabe, cante"** y **"Domingos estudiantiles"** con una dosis de lo más aberrante de **"La tuerca"**. Algo ideal para idiotizar un hijo.

Y Edmundo Sanders, el Julio Jorge Nelson de la segunda guerra, siguió demostrando que se puede hablar sin que las inflexiones de su linda voz tengan nada que ver con lo que está relatando en su programa "Crisis Mundial".

Y apareció el ciclo cinematográfico **"Antes que en el cine"** en el que se proyectan películas hechas para T.V. **y que jamás se proyectarán en ningún cine...**

Y **"Cine sin cortes"** pasó de Canal 7 a Canal 13 y a los del 7 no se les ocurrió nada más creativo que pergeniar el ciclo **"Cine con intervalo"**

Y cayó de golpe **"La noche de los grandes"**. De los grandes bodrios o de los grandes y sonsos o de los cinco grandes o de los talles grandes. Porque uno se pregunta ¿qué tienen de grandes **Camero** y **Arnaldo André**? ¿O habrán querido ponerle **La noche de los altos** y se equivocaron?... Difícil porque también trabajó **Alberto Martín** que ni siquiera es alto y **Alberto Argibay** que es más bien bajo y **Natán Pinzón...** Y bué. Esperamos que llamen a **Semillita** para salir de dudas...

Y los programas periodísticos se limitaron a tratar bien a sus invitados oficialistas.

Y los noticieros suplieron las noticias nacionales por las internacionales, conformándose con repetir la noticia del mediodía a la tarde y de la tarde a la noche. Todos tan igualitos que hasta podrían haberse transmitido en cadena que nadie hubiese notado la diferencia. Todos con el mismo esquema:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

Presentación: **Bla. Bla. Bla. Formuló declaraciones el Ministro del Interior...**
1a. entrada: **De la actualidad nacional: Se reunió con los comandantes de las tres Fuerzas Armadas el Ministro del Interior, señor X. A la salida formuló declaraciones.**
2a. entrada: **En instantes las declaraciones del Ministro del Interior a la salida de su reunión de hoy con los representantes de las Fuerzas Armadas.**
3a. entrada: **En horas de la mañana, mantuvo una reunión con los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas el Ministro del Interior, señor X. Aquí sus declaraciones:**
Corte a proyección: Periodista —**Señor ministro, queríamos conocer su opinión sobre la entrevista que acaba de mantener con las Fuerzas Armadas.**
Ministro —**Bueno. Ha sido una reunión altamente positiva en la que se trataron temas generales.**
Periodista —**¿O sea que no se trató ningún tema específico...?**
Ministro —**No, no. Temas generales (Se va)**
Periodista —**Bien. Muchas gracias, señor Ministro.**
Y a Dante Panzeri, ese inadaptado que no quiere aceptar que ya se han perdido "la democracia, la vergüenza y los dos güines", le levantaron su micro por meter la cuchara en el estofado del Mundial 78 en el que estaban prendidos unos cuantos "periodistas deportivos" y algún que otro gordo.
Y **Horacio Aiello** —el que entró por Panzeri (!)— persistió en su loca carrera de animador desanimado y comentarista llorón, en todos los programas de Canal 11 donde lo dejaron colar.
Y se ideó el programa **"La hora de Andrés"** (el cuarto de hora, diría yo). Una velada copia de lo que fueran los indigestos almuerzos de **Mirthita Legrand.**
Y los cortes de publicidad, reiterados hasta lo insoportable y criticados hasta la afonía en épocas de la T.V. privada, continuaron tan reiterados e insoportables como antes, pese a haber disminuído la cantidad de anunciantes que —a quién se le ocurre— fueron reemplazados por avisos de la programación del canal... (!)
Y, en fin, para no quedar exhausto, para no aburrirlos contagiado por el aburrimiento de la T.V., no he de abundar en ejemplos que los hay, los hay tanto o más terribles que los aquí nombrados.
Así se hizo y se sigue haciendo la espantosa programación de la televisión argentina. Cuesta pensar que no es a propósito. Cuesta tanto como entender cuál es el criterio que usa Canal 13 para ufanarse de haber conseguido **"una programación totalmente nacional"** cuando lo cierto es que por el aumento del dólar las series son inaccesibles y les resulta mucho más barato rellenar los espacios centrales de lunes a viernes con flojitos teleteatros made in casa, mandando las series y las películas al fin de semana. ¿Cuál? ¿Cuál es el criterio que usa Canal 13 para afirmar públicamente que una vulgar adaptación de **"Cavar un foso" de Bioy Casares**, con la actuación de **Camero** —otra vez el Juanjo— es **"un aporte de la televisión a la literatura argentina"...**
Digo yo: **¿Vergüenza no tienen? ¿Hay desabastecimiento de vergüenza? ¿Por qué no hacen un urgente llamado a la solidaridad que diga: Para una televisión en gravísimo estado se necesita vergüenza, grupo profesional, factor decisivo...? ¿Por qué, eh? ¿Será que son tan mediocres que ni siquiera se dan cuenta del daño que hacen?**

Con esta mano, con esta mano asumí el cargo...

Hace poquito, el 4 de agosto de este año, le fue obsequiado el cargo de **supervisor artístico de los 4 canales estatales** al conocido **Luis Sandrini**, quien lo aceptó —según sus propias declaraciones— luego de rechazar el ofrecimiento de un cargo aún más importante.
Dejando de lado toda reflexión acerca del trasvasamiento generacional, es imposible no preguntarse algunas cosas relacionadas con esta designación.
Es obvio que Sandrini ha manejado muy bien su negocio: **interpretar durante toda su carrera de actor tragicómico un sólo personaje: Felipe, un pan de Dios con el que, sin necesidad de otros esfuerzos, logró constituírse en una de las figuras más poderosas y queridas de la farándula nacional.** Ahora bien, aquél cuya creación máxima y única fue "Felipe" ¿tendrá la capacidad indispensable como para supervisar con acierto la programación **"artística"** de 4 (cuatro) canales de T.V.? O, en su defecto ¿poseerá la lucidez necesaria como para rodearse de hábiles colaboradores que trabajen para él? ¿Podrá Don Luis —llegado el caso— decirle a su amigo **Rafael Carret** que su programa es malo? ¿Podrá no llamar a su otro gran amigo, **Palito Ortega**, para pedirle uno de esos magníficos espectaculares tan suyos? ¿Podrá esquivar al nunca bien criticado **Enrique Carreras** que lo dirigiera en tantas películas? ¿Podrá impedir la inmediata puesta en pantalla del ciclo **"Carreras son carreras" con Mercedes Carreras y sus simpáticos querubines? ¿Y con Malvina Pastorino? ¿Qué hará con Malvina Pastorino?** ¿Tendrá el coraje de decirle a alguien como **Irma Roy** que hay que levantar su programa? ¿Tendrá criterio de autoridad para la supervisión "artística", nada menos él que, por las dudas, se apresuró a comentar que su cargo era **ad honorem**, no vaya a ser que después le vengan con algún tipo de recriminación? ¿Seguirá en su puesto cuando esta nota se publique? Pero fundamentalmente **¿cuál será la mentalidad de este Sandrini supervisor artístico: la de alguien consciente de la imperiosa necesidad de reestructurar esta televisión que se cae a pedazos o la de un moderado conservador excesivamente comprometido con su pasado que se conformará, impotente, con hacer algunas ligeras modificaciones para que todo siga igual?**
Es difícil adivinarlo; en especial ahora que ya no hay tantos brujos como antes. ¿Qué pasará, entonces? ¿Acaso terminaremos todos gritándole a coro aquella frase popular de su Felipe:
"¡Qué porrrrquería...!"

Medite el pueblo argentino Serene su pensamiento

Así es, hermanos. **Ha llegado el momento del reposo y la meditación.** Meditemos pues en la televisión argentina, potencialmente, un maravilloso medio de comunicación capaz de brindar arte, información recreación, educación; cultura, al fin.
Meditemos en la televisión argentina llegando a todos los hogares como un inevitable medio de dogmatización, sea estatal o privada, que podría servir para crear conciencia haciéndola el ejemplo que no es, el buen ejemplo de **Libertad, Justicia, Amor, Inteligencia, Honestidad** y todo aquello en lo que los argentinos solemos ponerlos verbalmente de acuerdo.

Amigos que tal vez hayan llegado extenuados hasta aquí: La televisión argentina tiene hoy **25 años**. Es, si se quiere, **una joven y hermosa mujer digna de ser amada**, no como otras de las que es mejor no hablar.
Como decía Perón con singular brillantez: **"No sé si he sido claro..."**

Tapa del número 6 de Chaupinela... ¿Conseguiremos con Sandrini "más años de bue bue buenos bodrios"? ¿El 2000 nos encontrará a todos borrachos?...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Showpinela

Una de las pocas minas auténticamente hermosas con las que cuenta nuestro no muy agraciado mundo de la farándula

A BARET DORA, LE LLEGO LA HORA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A BARET DORA, LE LLEGO LA HORA

Bella, por cierto, tanto como para que otra mujer reconozca sin titubeos la esplendorosa seducción de su corte de cara, la fulguración de sus ojos, su bellísimo pelo, su figura armónica, la cálida sensualidad que desprende cuando habla, cuando se mueve. Es que es mona sin grupos, desde cualquier ángulo y está cargada de una expresividad, es tan persona viva, vital, que no sería imprescindible que fuera lo que, además, es: una actriz de rompe y raja, una profesional cargada de intensidad, que logra hacerle pito catalán a los frecuentes prejuicios intelectuales que la acogotan y transmitir esa vibración indefinible que en el lenguaje del teatro es llamada equívocamente como "verdad". La Baret salta por encima de mohines al estilo "Gorrión", desprecia el temblequeo labial del estilo "Coqueluche", no se prende ingenuamente de las puntas de su pelo al estilo Gilli ni se muerde el labio inferior para poner cara de pícara al estilo "Tu rebelde ternura". Tal vez, también por todo eso, recién ahora le ha llegado la hora de convertirse en una estrella. De modo que lo que sigue es algo así como el pago de una deuda. Posiblemente, en las próximas líneas, pueda verse que otra deuda queda: la que la Baret aún tiene que pagarse a sí misma para dejarse de embromar y subir bien, bien arriba.

Se llama Dora Carmen Barrera, tiene 34 años, un hermano menor, una infancia en Floresta, una casa que la representa. Tiene un marido (el director teatral Carlos Gandolfo), dos hijos, mucha inseguridad, miedo a que la dejen de querer, dificultad en admitir que en el fondo es una tipa fuerte. Tiene, claro, un defecto: es demasiado persona como para ser una actriz, en el sentido de producto de consumo que tiene la palabra. Y tiene un magnetismo impresionante, de ese estilo que hace que cuando la ven, los tipos sienten dos cosas simultáneas. Una, ganas de protegerla. Otra, ganas de rajar. De manera que la cosa es así:

P: ¿Por qué siendo linda y buena actriz no sos una superestrella?

R: (Sonriendo) No digas que soy linda porque no lo soy. Tengo una cara difícil, Atilio Mentasti no quiso que trabajara en una película producida por él porque no le gusté. Digamos que tengo una cara interesante.

P: ¿Vos no tenés conciencia de que para los hombres sos una tipa sexy?

R: No, sí, no me interpretes mal, claro que oigo comentarios acerca mío, pero no me permito aceptarlos, no me permito gratificarme con eso. Es una de las cosas que estoy tratando de cambiar. Quiero admitir cuáles son mis armas de seducción porque pienso que toda mujer tiene que conocerlas y más una actriz.

P: Sin embargo, siempre la jugás de etérea, de antiséptica, nunca estás vinculada a nada sexual.

Admite
Alicia Gallotti
(La mina)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

R: Yo siempre he sido una reprimida, siempre estuve pidiendo permiso para entrar. Entonces la imagen que yo doy es la de la buena chica. El problema es que yo toda la vida separé la actriz de la mujer. La actriz soy yo también, pero nunca me dí cuenta, para mí era como si hubiera otra, un personaje. Recién ahora estoy tratando de unir a las dos, recién ahora me doy cuenta que las dos son Dora Baret.

P: Decíme ¿vos sos fría o te hacés la fría?

R: Es una distancia que me tomo y que, como te digo, estoy tratando de dejar de tomar, porque eso no me hace feliz y me complica la cosa. La culpa es mía, la gente cree que yo soy mansita, suavecita, buenita, que nunca me enojo; y resulta que la verdad es otra, que yo soy una tipa que se enoja como todo el mundo y que tiene un carácter muy fuerte y muy feo. Lo que te quiero decir es que estoy tratando de ver cómo soy realmente y que la gente me acepte por eso.

P: Sí, imagino que debés ser bastante fuerte porque se necesita tener mucha polenta para hacer teatro comercial y ser la esposa de un director intelectual.

R: Supongo que lo difícil es hacer que los demás lo acepten sin prejuicios, poder demostrar que es posible ser la mujer de Gandolfo y hacer un buen trabajo en un teleteatro. Pero Carlos me ayudó mucho, me hizo ver que nuestras realidades son distintas, nuestros mundos distintos y no por eso incompatibles. Claro, yo también tenía prejuicios intelectuales.

P: ¿ Y vos qué sos para él?

R: Su mujer y una actriz. Y eso me halaga mucho.

P: Y para la gente ¿qué creés que sos?

R: Bueno, yo en eso soy muy agradecida, me pasan muchas cosas lindas. La gente me para por la calle y esas cosas y charlan conmigo y opinan sobre mi trabajo. No hay distancia, no me viven como a una estrella de otro mundo, sino que todo el mundo opina de igual a igual y eso es bárbaro. La gente me hace sentir que me quiere y sobre todo hay algo muy hermoso y es que respetan muchísimo mi trabajo. Por ejemplo, me dicen que todo lo que yo hago lo van a ver porque saben que soy una garantía de que si estoy yo, van a ver un buen trabajo. Que eso te lo diga un espectador, no sé, Alicia, quisiera que lo pudieras medir, es algo realmente hermoso, hermoso.

P: Bueno, en eso, creo que la gente no te miente. Para mí vos sos una de las poquísimas actrices argentinas capaces de hacer creíble un texto increíble...

R: Es muy lindo que me lo digas, es lo que estoy tratando de conseguir como actriz y que me lo digas me hace pensar que lo estoy logrando.

P: Vos le tenés mucho miedo al ridículo ¿no?

R: Sí, pánico, eso es una de las cosas que me impiden largarme.

P: ¿Eso implica por ejemplo poner límite a los trabajos?

R: No, el límite es el guión: que me guste y querer hacerlo. No sé, tal vez no haría teatro cómico; no sé, yo no manejo el humor.

P: ¿Sos ahora lo que querías ser cuando eras chica?

R: Bueno, yo cantaba y bailaba español; sí, quería algo como esto.

P: Y ahora que sos grande ¿qué querés ser?

R: Lo que soy, pero todavía quiero cantar. Ultimamente me estoy soltando, aunque sea entre amigos. Durante el rodaje de "La hora de María o el pájaro de oro", en las filmaciones, canté un poco de español.

P: A través de tus últimos trabajos, sobre todo la película de Kuhn, el teleteatro "Todos nosotros" y "Los gauchos judíos", tu nivel estelar aumentó muchísimo. Sos una primera figura que está a un paso de convertirse en una estrella. ¿Te dolería no serlo?

R: Antes, cuando un papel que yo quería se lo daban a una actriz con más nombre que yo, me molestaba pero no me lo admitía. Ahora, he salido a pelear. Fijáte, yo siempre me he manejado muy mal con la guita, nunca fui una actriz cara porque nunca supe pelear mis honorarios. Evidentemente pongo demasiados problemas en ese campo y va a pasar bastante tiempo antes de que pueda resolverlo, de modo que corté por lo sano y tomé por representante a Salvador Salías, para que él haga lo que yo no sé hacer. ¿Te das cuenta cuál es mi planteo actual? Creo que este cambio, esto que yo creo que es un crecimiento mío, está teniendo eco. No es casual que ahora tenga mucho trabajo, que me llamen tanto, que me hagan más notas, que deje de ser "esa chica buenita que trabaja bien" para convertirme en La Baret. Antes mi carrera era en silencio porque yo no sabía estar orgullosa de mí y de mi carrera. Ahora estoy aprendiendo a admitirme, a estar feliz de ser quien soy, de manera que se acabó el silencio y empezó el ruido.

P: Y en el camino ¿no te quedaron cosas de las que te arrepentís?

R: Sí, claro, de haber sido una flor de reprimida, de eso me arrepiento. Pero me parece que todavía estoy a tiempo.

P: Entonces ¿qué? ¿la vida te debe cosas o estás en paz?

R: La vida no me debe cosas, me está dando mucho y estoy haciendo el esfuerzo para que me dé más. Soy yo quien se debe cosas a sí misma, así que con la vida estoy en paz. Con quien no estoy en paz es conmigo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Showpinela

Defensas apasionadas:

¡Ay público, cuántas perradas se dicen, hacen y cometen en tu santo nombre!

Ilumina: ***Carlos Ulanovsky***
(El acomodador)

El público, el pobre público casi ni sospecha su papel de explotado. De este lado el público, el que nunca deja de prestar su apoyo, el que garpa, el que se admira, el que no sabe y del otro, los genios, los que quisieran hacerle creer al público que el gordo Porcel es gordo únicamente porque el público así lo quiso, y necesitó.
Hasta Sábato que es inteligente y sensible y escribe libros con muchas páginas dijo hace poco en un reportaje que "mucha gente supone que los hombres famosos nunca dicen buenos días o toman café con leche, como cualquiera".
Que el año que viene o el espectáculo próximo nos encuentre, espectadores, unidos e independientes de quienes creen que no sabemos ni medio, de aquellos que imaginan que nos pueden engañar tan fácil. Y fuertes, fuertes como para dejarlos sin público y en ridículo en el momento menos pensado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los trabajadores del espectáculo, en general, son de lo que no hay y el público es demasiado bueno.
Los del público, esos santos. Algunos lo llaman **"el soberano"**, Mancera y otros próceres de la animación le baten **"su majestad"** y otros lo camelean con una mención pomposa: **"único juez"**. Hay un **"gran público"** y un público **"menor"** y, por si no lo sabe, se afirma que el público es **"el monstruo de mil cabezas"**. Oigalos a los actores y le dirán que en tal o cual función hubo **"buen público"** y en tal otra, a lo mejor dos horas después, **"un público muy frío"**. El juicio, desde ya, varía de acuerdo a la calidad y cantidad de adhesiones recibidas y por el sonido de los aplausos.
Hay un público **"de mayorías"** o masivo y otro de **"élite"**. Qué sorpresón el día que se den cuenta que es el mismo. Les Luthiers y Nacha Guevara fueron, hasta un determinado punto de su carrera, pasto de un público minoritario. Pero desde que empezaron a afanar en las recaudaciones y salían retratados en las revistas de gran circulación, pasaron al grado de las mayorías.

El periodista y ex crítico de fútbol Pepe Peña lo llama **"la gilada"** y el productor del legendario programa de TV "Buenas tardes mucho gusto", Pedro Muchnick denomina a la espectadora tipo: **"Doña María"**. Todos los realizadores de televisión alentaron como un indignante lugar común aquello de **"le damos al público lo que el público quiere"**. Casi siempre era la justificación fácil ante un bodrio insigne.

A veces, cuando no protesta, le dicen **"la mayoría silenciosa"** y si grita o despotrica con justicia y entera razón, engloban como en una condena: **"El público se hizo oir"**. Cuando un artista se siente aceptado sostiene que el público argentino **"es único"**, **"el mejor del mundo"**, pero cuando las cosas no le salen tan de rechupete filosofa, resentido, que **"si hay algo que los argentinos no soportan es el éxito de un compatriota"**.

En tanto -flor de canallitas- los empresarios usan al público como señuelo, como argumento comercial: **"El público dijo sí"**, suelen colocar en sus avisos. Pero cuando una obra (por horrible) baja de cartel más rápido que volando argumentan, sórdidos:

"¿Y el público, qué sabe?". Cuando una obra o película anduvo bien de recaudación aunque no de crítica, los actores y empresarios se unen para declamar: **"El crítico no puede decir que no a algo que el público dijo que sí"**.
¿Quién dijo? ¿Quién sabe cuándo el público dice sí o dice no? ¿A quién le susurra esos monosílabos, por otro lado? Los tipos se aprovechan y hablan tanto del público porque hay una cantidad de cosas que, decididamente, no pueden hacerse sin público, porque, francamente carecerían de sentido. Básicamente, de sentido comercial.

Dos en la 16 punta de banco

Este es el público. El que aguanta todo. El que se deja manosear y a veces, porque se le canta, hasta engañar. El que llena nauseabundos subterráneos pretenciosamente denominados café concert; el que acepta coimear a los boleteros de los cines; el que llena los teatros de revistas pese a que hace 25 años que dan los mismos chistes y los mismos pasos de baile; el que va en camión a la cancha

Los que están en el negocio afirman que hay un **"público de antes"** y un **"público de ahora"** un **"público de días hábiles"** y uno de **"fines de semana"** que, según ellos, sería el peor público, el menos exigente, el más conformista. También se escucha decir que Luis Sandrini o Alfredo Alcón **"tienen su público"**.¿Ah sí? ¿Y dónde lo compraron a su público?

Cuando usted lee en los diarios **"El público colmó las instalaciones del Monumental de Nuñez"** tenga la seguridad de que allí acaba de consumarse un nuevo acto de explotación, aunque algunos bien intencionados la denominen fiesta popular: avalanchas contínuas, ganas de hacer pis contenidas durante horas por ausencia de servicios adecuados, sacrificios múltiples y como si todo eso fuera poco, el regalito de un muy mal espectáculo. Los jugadores son otros buenos aprovechadores. Cuando llegan al club, recién transferidos, sueltan la frasecita: **"Vengo para darle satisfacciones a esta hinchada maravillosa"**. Cuando, al tiempo lo silban porque no pega una, ya cambia de tono: **"El público no se da cuenta que silbando, las cosas no van a empezar a salir bien"**. Morete, el de River, fue uno de esos; en 1974 salía insultando a la hinchada que lo abucheaba y un día le arrojó una pelota; hoy, que todo va mejor, aprovecha la falta de memoria selectiva del público o el exceso de fidelidad y vuelve a tirárselas de idolito.

¡Ay, público, todos te mentan y te utilizan hasta el descaro! Pero es buen momento para revelar que todos los que hablan del público, todos los que se llenan pomposamente la boca batiendo esto y lo otro del público, (o del pueblo) - como una forma facilonga de parecer graciosamente cercano o vinculado a él - todos los que parlan y hacen bandera con la pasión de las multitudes, bueno, todos esos, mienten. Porque entre los que hacen cosas - las cosas más diversas en el espectáculo - existe como un secreto consenso de que el público, en realidad, no entiene nada de nada. Hasta cuando el público (verdaderamente el público) consagra una buena película como es "La Tregua" ellos, los genios, suelen desprestigiar la consagración espetando: **"Y, usted sabe, el público es tan impredecible,nunca se sabe cuándo va a dar el sí"**. Hay una anécdota suficientemente ilustrativa y merecedora de figurar en esta reivindicación a los que hacen colas, a los que engordan los borderaux, a los que piden autógrafos por la calle, a los que gritan gol hasta quedarse afónicos.

Se dice que filmaba una película Leopoldo Torre Ríos, prócer del cine argentino y papá de Leopoldo Torre Nilsson y en el momento de dar la orden de acción, uno de sus asistentes descubrió que uno de los spots hacía sombra sobre los decorados. Solícito, detallista, el técnico corrió a avisarle al director. Don Leopoldo -un hombre de innegable tacto popular, según lo que indica su cine- se dio vuelta, se sacó los anteojos, miró al comedido y le dijo: **"Mire, hijo, la gente que va al cine no se da cuenta de esos detalles. Y el que se da cuenta es un hijo de p..."**.

Qué dijeron los consagrados por el público este último verano

(Selección: TV Guía y Radiolandia, última semana febrero 1975)
* **"Yo creo que en Mar del Plata hay público para todo"** (Arnaldo André)
* **"La inmensa mayoría del público del interior quiere vernos en vivo"** (Claudio García Satur)
* **"El público del interior agradece que se le lleve buen teatro"** (Rodolfo Bebán)
* Graciela Borges afirmaba que nunca la verían en la arena en malla ofreciendo reportajes porque quería estar descansada **"para el público"**.
* **"No crean que cocino en mi cantina, pero todos los días me doy una pasada porque al público le agrada mi presencia"** (Darío Víttori, explicando su nuevo comercio gastronómico en Mar del Plata: ¿regalará las consumiciones porque al público también le agrada morfar gratis?)
* Irma Roy comprometía al público asistente al teatro Alberdi de Mar del Plata para que participara de una rencilla absolutamente referente a la compañía que integraba, porque creía (ella, Víctor Laplace, etc...) que los estaban pasando en las rendiciones de boletería.
* Leonardo Favio estaba contento con su "Nazareno Cruz", aunque **"será el público el que diga, como siempre, la palabra final"**.
* **"¿Qué puede hacer mi canto para lograr que los demás tengan lo que yo tuve en mi niñez?"**, se preguntaba preocupada por el público y sus carencias, Ginamaría Hidalgo.
* **"A veces me gustaría detenerme** - aseguraba Sandro de América y de Argentina - **pero no puedo. El público de muchos países exige mi presencia y yo no puedo negarme a servirlos. Es el destino del artista"**.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

Diálogos con el lector:

QUEMÁ ESAS CARTAS

Atención:
Laura Linares
Piedras 482 / 5° Piso
Capital

Inmorales, racistas, inocentes, qué bueno, así sí se pone lindo el correo. Discutan, señores discutan...

QB or not QB

Para Andrés, pero la contesto yo, qué hay...

Sr. Andrés Cascioli
Estimado Sr.:
Quiero referirme específicamente a un rancio y desagradable tufillo antisemita que se filtra con demasiada frecuencia entre sus páginas, ensuciando sin necesidad lo que debiera ser un humor sano y profundo. No me refiero, claro (por lo menos no todavía) a alguna conspiración internacional a la que ustedes representan y ni siquiera a una ideología.
Simplemente, mi crítica se encamina hacia el terreno en el que ustedes actúan específicamente: hacia el dibujo de determinados estereotipos y hacia el humor que estos expresan.
No puedo entenderlo. Renuevan ustedes toda la estructura del humor político en la Argentina, reúnen a los mejores dibujantes del país, rebosan de ideas y de imaginación en cada número; cuando pareciera que ya no puede ocurrírseles nada más, van sembrando en la conciencia de la gente la idea de lo saludable que resulta derrumbar los mitos, de la necesidad de la crítica, de los tabúes de nuestro tiempo que se deshacen y de la inutilidad y absurdo de la censura, y, sin embargo cuando tocan el tema judío... otra vez las narices ganchudas, las figuras negras y encorvadas que manejan el dinero, los anteojos de miope y las referencias insultantes. ¿Es que en ese aspecto no hay renovación de ideas?
No creo ser lo suficientemente obsesivo como para hacer una lista de ejemplos, pero tengo algunos en la memoria: las reiteradas alusiones de Pérez D'Elias —por otro lado, un magnífico dibujante— a la nariz de Barbra Streisand o a Pasteur y Corrientes; el dibujo de Balbi en la historieta "El último caca" del Libro de Humor Político; alguna frívola referencia de Fontanarrosa a "Setiembre Negro" y sus matanzas de civiles inocentes y niños; algunas otras que no recuerdo y, sobre todo, el confuso y desafortunado comentario sobre la serie televisiva "QB-VII", ilustrada con dibujos de Ceo que parecían directamente extraídos del **Der Sturmer** nazi: judíos de aspecto miserable y nariz ganchuda saliendo de la sinagoga con fajos de billetes (alusión clara a un axioma repetido hasta el cansancio por Goebbels: (el único Dios de los judíos es el dinero), referencias a su fealdad, a su avidez material, a su avaricia y su desinterés por el país, a su suciedad. Exactamente los mismos argumentos que los facistas argentinos y foráneos repiten desde hace cincuenta años y que llevaron a los infiernos de Auschwitz y Treblinka, ante la indiferencia de pueblos "trabajados" durante años, entre otras cosas, con un "humorismo" que les proponía esos esterotipos.
¿Es que no ha pasado nada en el mundo en los últimos treinta años? El Holocausto por un lado y la creación del Estado de Israel por el otro no han modificado profundamente la estructura del pueblo judío actual? ¿No hay posibilidad de un humor sobre los judíos que sea nuevo, distinto, imaginativo, actual? Las experiencias escritas de Kishón o gráficas de Dosh, por citar sólo dos ejemplos, son cabal prueba de que sí es posible? ¿Qué tienen que ver esos judíos de nariz ganchuda y levita de sus dibujantes con el burgués judío de hoy en día, vestido a la última moda y frecuentando campos de golf?
O con los miles de jóvenes que, en proporciones mucho mayores a la de su proporción numérica en la población, entregan su sangre generosa a la lucha política de la última década y figuran en destacado lugar en la lista de mártires que ensombrece al país?
Ideas: Faltan ideas e imaginación, sobran estereotipos y referencias burdas. Y eso es inadmisible en una revista como la que ustedes están haciendo. ¿Qué hace, entonces, ese grano pustulento en el cuerpo joven y vigoroso de Chaupinela? ¿Qué tienen que ver las imágines de propaganda nazi con el humor sano, corrosivo y renovador de la mayoría de sus colaboradores?
Quizás convendría publicar esta carta con alguna aclaración suya, puesto que con seguridad no soy el único que piensa de esta forma. Quizás, en definitiva, yo sea un despistado y esta carta sólo provoque una sonrisa de desprecio de algún viejo antisemita ya que, por desgracia también los hay talentosos. En ese caso, lo sentiría mucho por la revista.
Lo saluda atentamente

R.F.Katz, Capital

—Y decís que no crees ser lo suficientemente obsesivo... ¿qué tal?si querés el suficiente te cuento un chiste de judíos.¿O tal vez vos prefieras un chiste de árabes? Ahora, si querés ver las cosas sin tufillos, refrescadas con un saludable vientito de claridad abrí mejor los ojitos.
Hace poco, es cierto, salió a la superficie de muchas cabecitas una invasión de piojos; la carita de la especie quedó registrada en la tapa del número 15 a todo color, con bigotito y gesto, ¿las tapas no las mirás? son grandes.
En cuanto a la serie QB VII,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

releé la crítica y pensá en esto; "En esos campos hubo 12.000.000 de muertos de los cuales 6.000.000 eran judíos..." (del texto de QB VII y de la historia) Yo lloro por los 12 con igual angustia, ¿y Uris? ¿y vos?. Los dibujos de Ceo eran tan estereotípicos como los personajes que presentaba la serie en su recorrida. (Los estereotipos en sí son tan malos como cualquiera: gallego bruto, escocés tacaño, alemán asesino, ruso espía, River segundo etc.)
Muchos de los que andamos por las calles (según Estadística y Censos) tuvimos la suerte de nacer después del 45, suerte que nos duró el tiempo de aspirar la primer bocanada. Viet Nam, Biafra, Santo Domingo, Medio Oriente, Irlanda, Chile, y tres o cuatro cosillas más, nos ayudaron a entrar en clima. Si seguís insistiendo con el asuntito de las guerras santas o raciales, contame qué hacen entonces los sistemas político económicos. Y, de paso, contame por qué te parece tan importante andar buscando nombres judíos en las listas de muertos y presos políticos.
Esta noche dan una americana de guerra por TV, no te la pierdas, no se puede estar desactualizado...

Vanidoso como el oso

Chaupinela:
en este momento son como las 3 de la tarde y estoy en un boliche a la vuelta del correo (ahí laburo yo) perdiendo el tiempo. Como no tenía nada que hacer porque no quise ir al colegio, me compré Chaupi y me fui a leerla tranquilo al lugar antes mencionado.
El motivo de ésta es que tenía ganas de escribirles desde que salieron. Los felicito porque es una de las pocas revistas que me hace reir con sus chistes y me hace pensar con sus notas.
P.D. La carta no importa que no la publiquen...
—Recién ahora va a deschabar su intención el mozo...
...pero les pido que si no es molestia pongan mi nombre chiquitito en algún lugar de la revista.
—De ser posible en la tapa ¿no?
Gracias (lo pido porque soy muy vanidoso)
—Está bien, ahí va...
Miguel Angel Hugo Antonioli, La Plata
-¿Te gustó?

Una vieja Dama...

Sres. responsables de Chaupinela.
Su revista resulta vergonzosa de la primer a la última página. Ya al abrirla, la primer imagen es la de una rumbera dibujada por un tal Fontanarrosa.
—Es que ese chico es de la provincia ¿vio?, y siempre viene a la Capital con la idea fija.
Y despues el mismo dibujante, ese sucio que no debe tener madre, emporca las heróicas palabras de un caballero inglés, un lord, en las bajezas de la carne. ¡Cómo se puede publicar algo así impunemente!
¡Y el artículo! Esa desfachatada que lo firma no ha de haber llegado virgen al matrimonio, por más que insistiera no se lo creería, y encima tiene el tupé, el impudor de ventilar confesiones de otros que jamás debieron hacerlas más que a su sacerdote.
Por supuesto —cómo podían faltar en esta prensa amarilla— reportajes obscenos a obscenas vedettes.
—¿Prensa verde, quizás?
Y llegado al colmo: admitir en letras de molde que podría leer cualquiera (como por desgraciada casualidad lo hice yo) las palabras de una prostituta, de alguien que puede difundir enfermedades (Dios me perdone) y corromper a nuestros inmaculados hijos...
Todo esto es indigno y debe recibir su merecido escarmiento: "Dios castiga sin palo y sin chicote". Yo tengo fe en eso. Sin más y con la certeza de haber servido a la decencia, los despide
Remedios Lasalle de Murgía, Capital

Chaupinela Internacional

Me gustaría hacerles una larga carta llena de frases agudas y esas pavadas que se estilan, pero no me da el cuero. Solamente quiero decirles que me gusta lo que hacen. Y cómo. Muchas gracias por eso y espero que no se den el gusto de reventarlos. Los sigo gracias a que mis amigos me mandan Chaupinela que me llega con un atraso de locos. Cuando llega. No importa, cada número vale dos.
—Ahora sí, es mensual.
Gracias otra vez. Les mando un abrazo desde la parte de atrás del mundo.
P.D. Te adjunto una postal para el escritorio. O el canasto.
—Gracias a vos por la postal y por la estampilla (ya se la apropió un filatelista, maniáticos hay en todos lados)
J. R. Bernard, Basrah, Iraq (cuando está allá); **Capital** (cuando está acá)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA PARTE DE ATRAS

Las cosas que están como la mona

Denuncias que llegaron tarde:

EL MINISTRO PODRIDO PUDRE A LOS DEMAS

A principios de agosto, mes aciago, mes de crisis en el que —paradógicamente— nadie hizo su agosto (salvo aquellos que se fueron del país en julio) los argentinos y, en especial, las figuras más representativas de la farándula política se preocuparon —como si no hubiera otros motivos para preocuparse— en definir, precisar, descubrir, qué clase de crisis estábamos soportando. Así, luego de muchos sacrificios mentales se afirmó que la crisis era política o económica o social o de economía política o de política económica o de filosofía política o de filosofía y letras...

Lo cierto es que, después de largos devaneos metafísicos, la onda fue asegurar que estábamos en medio de una **crisis moral**.

Es dable pensar que esta última aseveración —para nada caprichosa— surgió, tal vez, de una singular coincidencia registrada en los primeros días del citado mes de agosto. Por ese entonces, dos importantes personalidades: el vicario castrense, monseñor **Adolfo Tórtolo**, y el comandante general de la Fuerza Aérea, brigadier general **Héctor Luis Fautario** —ambos relacionados con el cielo— formularon dos declaraciones, en el lapso de dos semanas.

"La corrupción se convierte en realidad estable y progresiva: pasa del individuo a sus cómplices, de los cómplices al ambiente general y el ambiente acaba volviéndose impasible ante la realidad del mal. ¿Quién, por ejemplo, se extraña hoy de un negociado?" —dijo monseñor Tórtolo un tiempo antes de que el brigadier general Fautario concluyera: **"reclamamos constante moral y conducta pero nos movemos, sin escandalizarnos de ello, en un clima donde se escucha hablar de la corrupción y mentira y donde la honradez y la probidad no cuentan cuando se trata de alcanzar o mantener posiciones de privilegio".**

Los dos llamamientos coincidieron, asimismo, en la advertencia sobre una escalada de la corrupción popular, como en una posterior referencia más o menos directa a pretéritos funcionarios del gobierno. Hasta aquí, los sucesos mencionados no pasan de ser una singular casualidad. Lo grave, lo lamentable, lo que nos rompe las esperanzas, lo que nos hace dudar sobre la real superación de un pasado cercano y repudiable, es una nueva coincidencia: estas observaciones sobre la crisis moral en Argentina fueron hechas cuando casi todo lo peor había sucedido; cuando un tal López Rega había logrado huír del país como una suerte de "enviado especial" del gobierno —según declaró el susodicho López en España, poco antes de llegar a la residencia de Puerta de Hierro, que fuera hogar de Perón y que es, hoy, posesión de su viuda—; cuando, en síntesis, para no tener conciencia de la corrupción, era necesario ser esquimal, vivir en el Polo y tener los ojos congelados por el frío. Una lamentable coincidencia, esta última, que a los argentinos muy preocupados y perjudicados por la posibilidad de una prostitución gubernamental, nos hace preguntar solos, como los locos, ¿qué estuvieron esperando todos los que ahora, después del escándalo, hablan seriecitos sobre la inmoralidad y el deshonor? ¿Dónde estaban esos mismos señores cuando la corrupción crecía, fértil, en el campo de acción de ciertos y determinados hombres públicos? ¿Por qué no alzaron su voz cuando los medios de información eran burdamente silenciados? ¿Por qué —al menos los que detentaban un poder suficientemente grande como para no tener miedo, como monseñor Tórtolo (la Iglesia) y el brigadier general Fautario (la Aeronáutica)— no denunciaron la crisis moral con nombre y apellido, aprovechando que, por el cargo que ocupan, ellos estaban y están al tanto de una realidad que los argentinos que laburamos, los que tenemos que producir más para beneficiarnos, no podemos conocer salvo por inciertos rumores? **Nos resistimos a creer que las figuras más trascendentes de nuestra anhelada democracia, hayan entrado en un viejo y conocido juego político. Nos resistimos a pensar que todos aquellos que después de la tormenta demostraron su hondo pesar al advertir que había goteras, con el paso del tiempo y la llegada de la primavera, olviden la sana costumbre de vigilar el techo hasta que caiga un nuevo diluvio —Dios no lo permita— y nos hundamos para siempre.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La política no es joda...

por Peiró (Nuestro corresponsal en Casa Desgobierno)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

184 controles aseguran la firme calidad de su heladera

Las normas internacionales de calidad en heladeras exigen 184 controles, entre los que figuran: test de funcionamiento integral, test de hermeticidad del equipo y test de resistencia a la pintura. La Junta de Ingenieros de Marshall los verifica desde siempre, asegurando que cada heladera trabaje bien, aún en las más adversas condiciones. Un núcleo de expertos estudió la mejor distribución interior, y la excepcional contrapuerta con capacidad para quesos, manteca, leche... cada uno con su temperatura ideal. El congelador es el más indicado para conservar aves, pescado, etc. a menos de cero grado. Por su aislación de poliuretano, cada heladera Marshall super-compacta tiene la mayor capacidad interior... y por su sistema de pintura es la que luce mejor por más tiempo.

MARSHALL

Con "CERTIFICADO DE BUENA SALUD"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar